

# HERALDOS DEL EVANGELIO

*Asociación Internacional de Derecho Pontificio*



Número 118  
Mayo 2013

*Insuperable  
amor maternal*



*Salvadme Reina*

## Abogada de los pobres y los desesperados

**L**a humildad y la obediencia fueron el camino que Rita recorrió hacia una asimilación cada vez más perfecta con Cristo crucificado. El estigma que brilla en su frente es la autenticación de su madurez cristiana. En la cruz con Jesús culminó el amor que ya había conocido y expresado de modo heroico en su hogar y mediante la participación en las vicisitudes de su ciudad.

Siguiendo la espiritualidad de San Agustín, se hizo discípula del Crucificado y “experta en sufrimiento”, aprendió a comprender las penas del corazón humano. De este modo, Rita se convirtió en abogada de los pobres y los desesperados, obteniendo innumerables gracias de consuelo y fortaleza a quien la ha invocado en las más diversas situaciones.

Beato Juan Pablo II





# Salvadme Reina

Periódico de la Asociación Cultural  
Salvadme Reina de Fátima

Año XI, número 118, Mayo 2013

**Director Responsable:**  
D. Eduardo Caballero Baza, EP

**Consejo de Redacción:**  
Guy de Ridder, Hna. Juliane Campos, EP,  
Luis Alberto Blanco, M. Mariana Morazzani, EP,  
Severiano Antonio de Oliveira

**Administración:**  
C/ Cinca, 17  
28002 – Madrid  
R.N.A., Nº 164.671  
Dep. Legal: M-40.836- 1999  
Tel. sede operativa 902 199 044  
Fax: 902 199 046

www.salvadmereina.org  
correo@salvadmereina.org

Con la Colaboración de la  
Asociación Internacional Privada  
de Fieles de Derecho Pontificio

**HERALDOS DEL EVANGELIO**

www.heraldos.org

**Montaje:**  
Equipo de artes gráficas  
de los Heraldos del Evangelio

**Imprime:**  
Biblos Impresores, S.L. - Madrid

Los artículos de esta revista podrán  
ser reproducidos, indicando su fuente y  
enviando una copia a la redacción.  
El contenido de los artículos es responsabilidad  
de los respectivos autores.

# SUMARIO

*Escriben los lectores* ..... 4



*San Pascual Bailón -  
Manso cordero  
del rebaño de Cristo*

32

*Insuperable amor maternal (Editorial)* ..... 5



*La voz del Papa –  
Mediadores entre Dios  
y los hombres*

6



*Lucília Ribeiro dos Santos  
Corrêa de Oliveira –  
Eximio modelo de bondad*

36



*Comentario a la Secuencia  
de Pentecostés – Guiados  
por el fuego del Espíritu  
divino*

10



*Sucedió en la Iglesia  
y en el mundo*

40



*Los mártires del Imperio  
Romano – Testimonio  
sellado por la sangre*

19



*Historia para niños...  
Las rosas de Jericó*

46



*La perfección  
de la obra divina*

24



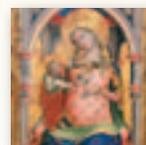
*Los santos de cada día*

48



*Heraldos en el mundo*

26



*Dulce consuelo  
en el desamparo*

50



# ESCRIBEN LOS LECTORES

## **BUEN GUSTO Y PIEDAD**

Quisiera ante todo agradecer el puntual envío de la revista *Heraldos del Evangelio* que con buen gusto y piedad preparan ustedes. Es motivo de alegría recibirla y enriquecerse con todo su contenido.

*P. Miguel Agustín Elizalde Martínez, LC  
León – México*

## **APRENDER MÁS SOBRE LA SANTA IGLESIA**

Me siento muy feliz por haber recibido en mi casa el primer ejemplar de la revista a través de mi propia suscripción. Con gran anhelo estoy a la espera de que llegue un número más con tantas maravillas.

Desde que empecé a leer números sueltos de esta revista, en agosto de 2010, he tenido la oportunidad de conocer y aprender mucho más sobre la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Que Dios continúe bendiciendo esta obra evangelizadora y que ella pueda llegar a un número más grande de personas.

*Nario Jardel Martins  
Guanambi – Brasil*

## **UN ACERCAMIENTO ESPECIAL A DIOS**

Mis felicitaciones por el maravilloso apostolado que realizan; las revistas que nos envían inspiran en nosotros un amor más profundo y sincero a Dios y a sus mandamientos. La sección *Historia para niños... ¿o adultos llenos de fe?* ha motivado en mi nieta un acercamiento especial a Dios. No desfallezcan en su santo servicio, sin duda es un enorme desafío seguir a Cristo. Pero ustedes han demostrado que todo es posible con el auxilio de su gracia y de su misericordia.

*Fabiola Aparicio  
Quito – Ecuador*

## **UNA AYUDA HOMILÉTICA**

¡Esta revista es excelente! Lo que más me gusta es el *Comentario al Evangelio*, hecho por Mons. João S. Clá Dias, pues cuando únicamente leemos el Evangelio no conseguimos entenderlo todo de manera correcta.

Me quedé agradablemente sorprendida un domingo, al oír el sermón en mi parroquia, pues me di cuenta de que el párroco se había inspirado en la revista para hacer su homilía. Me pareció muy bien, pues se ve que esos comentarios hacen bien no sólo a los lectores laicos, sino que también han sido una ayuda homilética.

*Rosa Amarilda A. Soares Brito  
Contagem – Brasil*

## **"LO INÉDITO SOBRE LOS EVANGELIOS"**

Tengo el agrado de acusarle recibo y agradecerle muy sinceramente el envío de los magníficos dos tomos de *Lo inédito sobre los Evangelios*, de Mons. João Scognamiglio Clá Dias, tan bien editado además.

En cada número de esta revista mensual leo siempre y con mucho interés sus *Comentarios al Evangelio* de algún domingo del mes respectivo; se aprende mucho y especialmente para la vida práctica. Les felicito por la excelente idea de publicarlos. Esperamos los volúmenes de los ciclos A y B para así tener unos *Comentarios* completos, de gran valor espiritual.

Deseo que el Espíritu Santo siga "soplando" fuerte sobre las comunidades de los *Heraldos*, lo saluda muy cordialmente,

*Eduardo Soto Kloss  
Santiago – Chile*

## **MENSAJES DE FE Y ESPERANZA**

Estoy muy contento de formar parte de los suscriptores de la revista *Heraldos del Evangelio*. Tengo el privilegio de recibir por mediación

de esta publicación, todos los meses, muchas gracias al leer sus mensajes de fe y esperanza, aumentando mi comprensión sobre las verdades de la Iglesia. Le agradezco a Dios estas gracias y le pido su divina protección para todos nosotros.

*Raimundo Netto  
Lago dos Rodrigues – Brasil*

## **INSTRUCTIVA Y EDIFICANTE**

Que Dios y la Santísima Virgen continúen animando y bendiciendo abundantemente su apostólica labor, emprendida con amor y esmero para llevar a cabo cada edición de la revista *Heraldos del Evangelio*.

Desde el primer momento que recibí esta impresionante publicación, a través de un parroquiano, me quedé encantada y me sentí privilegiada por contemplarla, pues es un precioso don de Dios.

Estoy tramitando la suscripción a esta revista tan bien escrita, tan instructiva y edificante. Pretendo guardar todos los ejemplares y prestarlos a mis amigos. Doy gracias a Dios por este instrumento de evangelización. Voy aprovechar mucho con su lectura.

*Linda Vandergeest  
Kanata – Canadá*

## **MARCADA POR LA BÚSQUEDA DE LA PERFECCIÓN**

Todavía no soy suscriptora de la revista, pero ya lo estoy solicitando. La leo hace tiempo, cuando recibo un ejemplar que me regalan. Me gusta mucho las novedades sobre las actividades de los *Heraldos* y los artículos, todos con palabras profundas e importantes. La portada siempre es hermosa e impecable. La revista está, como todo lo que hacen los *Heraldos*, marcada por la búsqueda de la perfección.

*Teresa Ozawa Dantas  
São Paulo – Brasil*

## INSUPERABLE AMOR MATERNAL

**H**an transcurrido dos mil años de cristianismo y aún tenemos una vaga idea de lo que representó en su tiempo las enseñanzas de Jesucristo.

Limitándonos a lo más interno que existe en el hombre, que es su relación con el Creador, consideremos que en la Antigüedad los dioses paganos eran presentados muchas veces como jueces implacables y verdugos de la humanidad. Incluso, de alguna manera, esto ocurría con el pueblo elegido, el único que adoraba a un solo Dios, personal, eterno, origen de todo. En el Antiguo Testamento, para dominar la dura índole de ese pueblo, prevalecía la justicia estricta. Basta comparar el ambiente atemorizante que había en el monte Horeb —mientras Yavé le hablaba a Moisés— con la bondad de Jesús perdonando a la adúltera arrepentida.

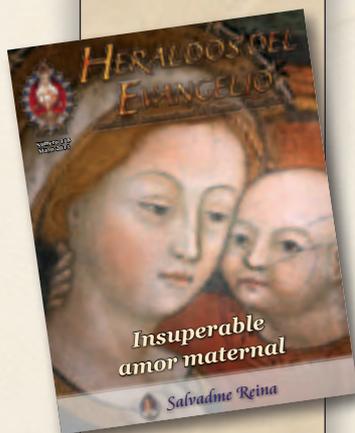
Es el divino Redentor el que inaugura la ley de la misericordia, de la paciencia y de la compasión. Dios se muestra no solamente como amigo, sino como hermano de los hombres, que se encarna y muere en la cruz para nuestra salvación. Cosa absolutamente impensable antes. Y este proyecto de amor aún contiene un detalle de perfección. Jesús bien podía haberse encarnado como hombre adulto, listo para empezar su predicación. No, quiso nacer de una madre, tras vivir nueve meses en su claustro, y depender de ella durante toda su infancia como si se tratara de un niño corriente. Con ello, elevó al grado más alto posible a una simple criatura, haciéndola Madre de Dios. Ella gozó, desde el principio de su existencia, de una plenitud de gracias que supera el pináculo alcanzado por los mayores santos y ángeles.

De esta manera, la humanidad tuvo conocimiento no sólo del Dios que es amor, sino también de su Madre y nuestra, la personificación de la bondad, de la dulzura y del perdón a la que recurrir y de la que se espera toda protección, amparo y comprensión en el difícil combate de la perseverancia en este valle de lágrimas.

En su célebre *Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen*, San Luis Grignon de Montfort transcribe una inspirada frase de San Antonino: “Dios Padre creó un depósito de todas las aguas, y lo llamó mar. Creó un depósito de todas las gracias, y lo llamó María” (nº 23). A pesar de ser la obra maestra de Dios, en vida, María Santísima eligió un completo eclipse de su persona, al punto de que los Evangelios son muy parcos en hacerle referencias.

En ello podemos ver una hermosa composición arquitectónica de la historia de la salvación, por donde poco a poco la Virgen fue siendo venerada por los primeros cristianos y su devoción se fue extendiendo por toda la Iglesia primitiva. Y su papel en la santificación de las almas fue en un crescendo, en la proporción en que más debilitadas quedaban las generaciones, al punto de ser impensable para nosotros imaginar hoy una Iglesia sin María Santísima.

Como Hija bien amada del Padre Eterno, Madre admirable de Dios Hijo y Esposa fidelísima de Dios Espíritu Santo, le ha sido reservada, por así decirlo, la mejor parte, ser la Reina de una época histórica en que la humanidad corresponderá de un modo inédito a las gracias, haciendo realidad el objetivo con el que fueron creados los hombres. Entonces, la humanidad dará toda la gloria debida a Dios. Será, pues, el Reino de María, donde la maldad humana se verá, finalmente, vencida no por la aspereza de la justicia, sino por el insuperable amor maternal de la Virgen María. ✧



*Fresco de Nuestra Señora del Buen Consejo que se venera en Genazzano (Italia)*

(Foto: Gustavo Kralj)



# Mediadores entre Dios y los hombres

El sacerdote que sale poco de sí pierde lo que es capaz de activar lo más hondo de su corazón presbiteral. En vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor.

**“E**s como óleo perfumado sobre la cabeza, que se derrama sobre la barba, la barba de Aarón, hasta la franja de su ornamento” (Sal 133, 2). La imagen del óleo que se derrama, que desciende por la barba de Aarón hasta la orla de sus vestidos sagrados, es imagen de la unción sacerdotal que, a través del ungido, llega hasta los confines del universo representado mediante las vestiduras.

## *La unción sacerdotal es para beneficio del pueblo*

La vestimenta sagrada del Sumo Sacerdote es rica en simbolismos; uno de ellos, es el de los nombres de los hijos de Israel grabados sobre las piedras de ónix que adornaban las hombreras del efod, del que proviene nuestra casulla actual, seis sobre la piedra del hombro derecho y seis sobre la del hombro izquierdo (cf. Ex 28, 6-14). También en el pectoral estaban grabados los nombres de las doce tribus de Israel (cf. Ex 28, 21). Esto significa que el sacerdote celebra cargando sobre sus hombros al pueblo que se le ha con-

fiado y llevando sus nombres grabados en el corazón. Al revestirnos con nuestra humilde casulla, puede hacernos bien sentir sobre los hombros y en el corazón el peso y el rostro de nuestro pueblo fiel, de nuestros santos y de nuestros mártires, que en este tiempo son tantos.

De la belleza de lo litúrgico, que no es puro adorno y gusto por los trapos, sino presencia de la gloria de nuestro Dios resplandeciente en su pueblo vivo y consolado, pasamos ahora a fijarnos en la acción. El óleo precioso que unge la cabeza de Aarón no se queda perfumando su persona sino que se derrama y alcanza “las periferias”. El Señor lo dirá claramente: su unción es para los pobres, para los cautivos, para los enfermos, para los que están tristes y solos. La unción, queridos hermanos, no es para perfumarnos a nosotros mismos, ni mucho menos para que la guardemos en un frasco, ya que se pondría rancio el aceite... y amargo el corazón. Al buen sacerdote se lo reconoce por cómo anda ungido su pueblo; esta es una prueba clara. Cuando la gente nuestra anda ungida con óleo de alegría se le

nota: por ejemplo, cuando sale de la Misa con cara de haber recibido una buena noticia.

## *Intuir y sentir las necesidades de los fieles*

Nuestra gente agradece el Evangelio predicado con unción, agradece cuando el Evangelio que predicamos llega a su vida cotidiana, cuando baja como el óleo de Aarón hasta los bordes de la realidad, cuando ilumina las situaciones límites, “las periferias” donde el pueblo fiel está más expuesto a la invasión de los que quieren saquear su fe. Nos lo agradece porque siente que hemos rezado con las cosas de su vida cotidiana, con sus penas y alegrías, con sus angustias y sus esperanzas. Y cuando siente que el perfume del Ungido, de Cristo, llega a través nuestro, se anima a confiar todo lo que quieren que le lleve al Señor: “Rece por mí, padre, que tengo este problema...”. “Bendígame, padre”, y “rece por mí” son la señal de que la unción llegó a la orla del manto, porque vuelve convertida en súplica, súplica del Pueblo de Dios.



**El óleo precioso que unge la cabeza de Aarón no se queda perfumando su persona sino que se derrama y alcanza “las periferias”**

El Papa Francisco bendice los Santos Óleos en la Misa Crismal el 28/3/2013

Cuando estamos en esta relación con Dios y con su Pueblo, y la gracia pasa a través de nosotros, somos sacerdotes, mediadores entre Dios y los hombres. Lo que quiero señalar es que siempre tenemos que reavivar la gracia e intuir en toda petición, a veces inoportunas, a veces puramente materiales, incluso banales —pero lo son sólo en apariencia— el deseo de nuestra gente de ser ungidos con el óleo perfumado, porque sabe que lo tenemos. Intuir y sentir como sintió el Señor la angustia esperanzada de la hemorroisa cuando tocó el borde de su manto.

Ese momento de Jesús, metido en medio de la gente que lo rodeaba por todos lados, encarna toda la belleza

de Aarón revestido sacerdotalmente y con el óleo que desciende sobre sus vestidos. Es una belleza oculta que resplandece sólo para los ojos llenos de fe de la mujer que padecía derrames de sangre. Los mismos discípulos —futuros sacerdotes— todavía no son capaces de ver, no comprenden: en la “periferia existencial” sólo ven la superficialidad de la multitud que aprieta por todos lados hasta sofocarlo (cf. Lc 8, 42). El Señor en cambio siente la fuerza de la unción divina en los bordes de su manto.

***Más que utilizar métodos, confiar en la gracia de Dios***

Así hay que salir a experimentar nuestra unción, su poder y su efi-

cacia redentora: en las “periferias” donde hay sufrimiento, hay sangre derramada, ceguera que desea ver, donde hay cautivos de tantos malos patrones. No es precisamente en autoexperiencias ni en introspecciones reiteradas que vamos a encontrar al Señor: los cursos de autoayuda en la vida pueden ser útiles, pero vivir nuestra vida sacerdotal pasando de un curso a otro, de método en método, lleva a hacernos pelagianos, a minimizar el poder de la gracia que se activa y crece en la medida en que salimos con fe a darnos y a dar el Evangelio a los demás; a dar la poca unción que tengamos a los que no tienen nada de nada.

El sacerdote que sale poco de sí, que unge poco —no digo “nada” porque, gracias a Dios, la gente nos roba la unción— se pierde lo mejor de nuestro pueblo, eso que es capaz de activar lo más hondo de su corazón presbiteral. El que no sale de sí, en vez de mediador, se va convirtiendo poco a poco en intermediario, en gestor. Todos conocemos la diferencia: el intermediario y el gestor “ya tienen su paga”, y puesto que no ponen en juego la propia piel ni el corazón, tampoco reciben un agradecimiento afectuoso que nace del corazón. De aquí proviene precisamente la insatisfacción de algunos, que terminan tristes, sacerdotes tristes, y convertidos en una especie de coleccionistas de antigüedades o bien de novedades, en vez de ser pastores con “olor a oveja” —esto os pido: sed pastores con “olor a oveja”, que eso se note—; en vez de ser pastores en medio al propio rebaño, y pescadores de hombres.

*(Fragmento de la homilía en la Misa Crismal, 28/3/2013)*

# Dios da su vida por las ovejas

Vivir la Semana Santa es entrar cada vez más en la lógica de Dios, en la lógica de la Cruz, que no es ante todo aquella del dolor y de la muerte, sino la del amor y del don de sí que trae vida.

**D**ios no esperó que fuéramos a Él, sino que Él se puso en movimiento hacia nosotros, sin cálculos, sin medida. Dios es así: Él da siempre el primer paso, Él se mueve hacia nosotros. Jesús vivió las realidades cotidianas de la gente más sencilla: se conmovió ante la multitud que parecía un rebaño sin pastor; lloró ante el sufrimiento de Marta y María por la muerte del hermano Lázaro; llamó a un publicano como discípulo suyo; sufrió también la traición de un amigo.

En Él Dios nos dio la certeza de que está con nosotros, en medio de nosotros. “Las zorras —dijo Él, Jesús—, las zorras tienen madrigueras y los pájaros nidos, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza” (Mt 8, 20). Jesús no tiene casa porque su casa es la gente, somos nosotros, su misión es abrir a todos las puertas de Dios, ser la presencia de amor de Dios.

## *Jesús se entrega voluntariamente por nosotros, hasta la muerte*

En la Semana Santa vivimos el vértice de este camino, de este designio de amor que recorre toda la historia de las relaciones entre Dios y la humanidad. Jesús entra en Jerusalén para dar el último paso, en el que resume toda su existencia: se dona totalmente, no se queda nada, ni siquiera la vida. En la Última Cena, con sus amigos, comparte el pan y distribuye el cáliz “para nosotros”. El Hijo de Dios se ofrece a nosotros,

entrega en nuestras manos su Cuerpo y su Sangre para estar siempre con nosotros, para habitar en medio de nosotros. En el Huerto de los Olivos, como en el proceso ante Pilato, no opone resistencia, se dona; es el Siervo sufriente anunciado por Isaías que se despoja a sí mismo hasta la muerte (cf. Is 53, 12).

Jesús no vive este amor que conduce al sacrificio de modo pasivo o como un destino fatal; ciertamente no esconde su profunda turbación humana ante la muerte violenta, sino que se entrega con plena confianza al Padre. Jesús se entregó voluntariamente a la muerte para corresponder al amor de Dios Padre, en perfecta unión con su voluntad, para demostrar su amor por nosotros. En la Cruz, Jesús “me amó y se entregó por mí” (Ga 2, 20). Cada uno de nosotros puede decir: Me amó y se entregó por mí. Cada uno puede decir esto: “por mí”.

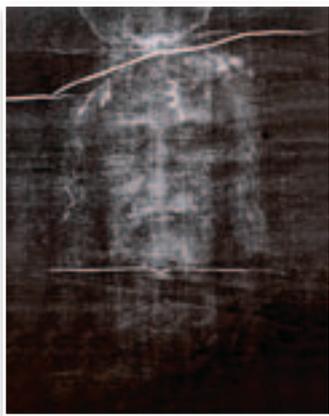
## *Salir de sí mismos y entrar en la lógica de la Cruz*

¿Qué significa todo esto para nosotros? Significa que éste es también mi camino, el tuyo, el nuestro. Vivir la Semana Santa siguiendo a Jesús no sólo con la emoción del corazón; vivir la Semana Santa siguiendo a Jesús quiere decir aprender a salir de nosotros mismos —como dije el domingo pasado— para ir al encuentro de los demás, para ir hacia las periferias de la existencia, movernos nosotros en

primer lugar hacia nuestros hermanos y nuestras hermanas, sobre todo aquellos más lejanos, aquellos que son olvidados, que tienen más necesidad de comprensión, de consolación, de ayuda. ¡Hay tanta necesidad de llevar la presencia viva de Jesús misericordioso y rico de amor!

Vivir la Semana Santa es entrar cada vez más en la lógica de Dios, en la lógica de la Cruz, que no es ante todo aquella del dolor y de la muerte, sino la del amor y del don de sí que trae vida. Es entrar en la lógica del Evangelio. Seguir, acompañar a Cristo, permanecer con Él exige un “salir”, salir. Salir de sí mismos, de un modo de vivir la fe cansado y rutinario, de la tentación de cerrarse en los propios esquemas que terminan por cerrar el horizonte de la acción creativa de Dios. Dios salió de sí mismo para venir en medio de nosotros, puso su tienda entre nosotros para traernos su misericordia que salva y dona esperanza. También nosotros, si queremos seguirle y permanecer con Él, no debemos contentarnos con permanecer en el recinto de las noventa y nueve ovejas, debemos “salir”, buscar con Él a la oveja perdida, aquella más alejada. Recordad bien: salir de nosotros, como Jesús, como Dios salió de sí mismo en Jesús y Jesús salió de sí mismo por todos nosotros.

*(Fragmento de la Audiencia General del 27/3/2013)*



## Paz y majestad soberana

El rostro de la Sábana Santa parece que nos dijera: ten confianza, no pierdas la esperanza; la fuerza del amor de Dios, la fuerza del Resucitado, todo lo vence.

**T**ambién yo me pongo con vosotros ante la Sábana Santa, y doy gracias al Señor que nos da, con los instrumentos de hoy, esta posibilidad. Pero aunque se haga de esta forma, no se trata simplemente de observar, sino de venerar; es una mirada de oración. Y diría aún más: es un dejarse mirar.

Este rostro tiene los ojos cerrados, es el rostro de un difunto y, sin embargo, misteriosamente nos mira y, en el silencio, nos habla. ¿Cómo es posible esto? ¿Cómo es posible que el pueblo fiel, como vosotros, quiera detenerse ante este icono de un hombre flagelado y crucificado? Porque el hombre de la Sábana Santa nos invita a contemplar a Jesús de Nazaret. Esta imagen —grabada en el lienzo— habla a nuestro corazón y nos lleva a subir al monte del Calvario, a mirar el madero de la cruz, a sumergirnos en el silencio elocuente del amor.

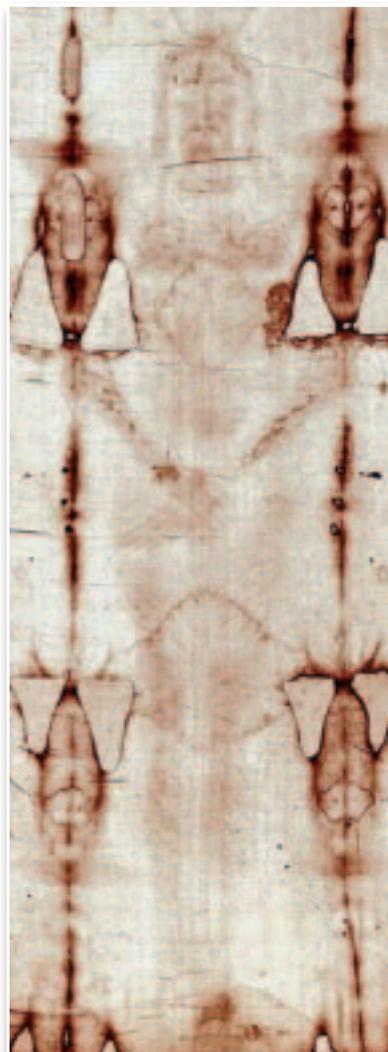
Así pues, dejémonos alcanzar por esta mirada, que no va en busca de nuestros ojos, sino de nuestro corazón. Escuchemos lo que nos quiere decir, en el silencio, sobrepasando la muerte misma.

A través de la Sábana Santa nos llega la Palabra única y última de

Dios: el Amor hecho hombre, encarnado en nuestra historia; el Amor misericordioso de Dios, que ha tomado sobre sí todo el mal del mundo para liberarnos de su dominio. Este rostro desfigurado se asemeja a tantos rostros de hombres y mujeres heridos por una vida que no respeta su dignidad, por guerras y violencias que afligen a los más vulnerables... Sin embargo, el rostro de la Sábana Santa transmite una gran paz; este cuerpo torturado expresa una majestad soberana. Es como si dejara transparentar una energía condensada pero potente; es como si nos dijera: ten confianza, no pierdas la esperanza; la fuerza del amor de Dios, la fuerza del Resucitado, todo lo vence.

Por eso, contemplando al hombre de la Sábana Santa, hago mía la oración que San Francisco de Asís pronunció ante el Crucifijo: Sumo, glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y verdadero mandamiento. Amén.

*(Videomensaje, 30/3/2013)*



Todos los derechos sobre los documentos pontificios quedan reservados a la Librería Editrice Vaticana.  
La versión íntegra de los mismos puede ser consultada en [www.vatican.va](http://www.vatican.va)



## SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el Cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío

del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero. Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

# Guiados por el fuego del Espíritu divino

Dentro de la variedad de los pueblos, la unidad de la Iglesia que a lo largo de los siglos ha inspirado el heroísmo de la virtud, sorprende al escéptico espectador... ¿ignora éste cuál es el factor determinante de esta maravillosa cohesión!



**Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP**

## **I – EL ALMA, FACTOR DE UNIDAD Y VIDA**

Durante el transcurso del tiempo habremos tenido la ocasión, sin duda, de asistir a un funeral o presenciar un violento accidente de automóvil con víctimas mortales. En cada una de esas circunstancias, al contemplar el cuerpo del difunto, inmóvil, sin reacción alguna, irremediablemente privado de vitalidad, experimentamos una profunda impresión.

En efecto, la vida humana está constituida por la presencia del alma vivificando al cuerpo. Éste pierde su armonía cuando ella se separa de él. Como poseemos miembros muy diferentes, con peculiaridades y atribuciones variadas —los brazos son distintos de la cabeza, las piernas de los brazos, e incluso es desigual el papel de cada dedo de la mano—, es indispensable un factor de unidad que ejerza una acción ordenadora sobre todo el organismo. Ése es el papel del alma. Sin su presencia desde el primer instante de nuestra concepción seríamos un conglomerado

de órganos y elementos sin cohesión, incapaces de actuar conjuntamente.

### *El Espíritu Santo, alma de la Iglesia*

Esta característica de la naturaleza humana no es sino una pálida imagen de otra realidad incomparablemente más alta: “Lo que es el alma respecto al cuerpo del hombre, eso mismo es el Espíritu Santo respecto al Cuerpo de Cristo que es la Iglesia”.<sup>1</sup> Es la tercera Persona de la Santísima Trinidad quien la anima, de manera que si —por un absurdo irrealizable— se retirase, la Iglesia quedaría inerte como un cadáver. Cristo es la Cabeza, nosotros somos sus miembros y el Espíritu Santo es el alma vivificante que, por su actuación, conserva la unidad de ese Cuerpo Místico.

Si nos detenemos un momento a analizar la sociedad humana, percibiremos que, en general, su dinamismo y movimiento le son concedidos de fuera hacia adentro. Por ejemplo, el que desea fundar una institución buscará, en primer

*Si el Espíritu  
se retirase,  
la Iglesia  
quedaría  
inerte como  
un cadáver*



El Prof. Plinio Corrêa de Oliveira a la edad de 3 años en París

*“La Iglesia no parece una institución, sino una persona que se comunica a través de infinidad de aspectos”*

lugar, a personas dispuestas a formar parte de ella y que le puedan garantizar su perennidad. La Iglesia, al contrario, posee una vida que nace en sí misma, soplada por el Espíritu Santo. Él está presente en la Iglesia, inhabitando en sus miembros y permaneciendo en ellos por la gracia santificante.

Las almas sienten esa presencia, aunque de un modo imponderable. Es lo que le pasó al Prof. Plinio Corrêa de Oliveira de pequeño, cuando estaba reflexionando sobre la unidad de la Iglesia que transparecía en su diversidad: “Por encima de todo esto —se decía— hay Alguien que es más que todo. Es curioso. La Iglesia no parece una institución, sino una

persona que se comunica a través de infinidad de aspectos. Tiene movimientos, grandezas, santidades y perfecciones, como si fuese un ‘alma’ inmensa que se expresa en todas las iglesias católicas del mundo, en todas las imágenes, en toda la Liturgia, en todos los acordes de un órgano, en todos los toques de una campana. Esa ‘alma’ ha llorado con los réquiems y se ha alegrado con los repiques del Sábado de Aleluya y de las noches de Navidad. Lloro conmigo, se alegra conmigo. ¡Cómo me gusta esta ‘alma!’”.<sup>2</sup> Debido a su corta edad, por aquel entonces no podía definir a esa “alma” como lo haría más tarde: “El ‘alma’ de la Iglesia Católica es el Espíritu Santo. Él es quien está presente en todas las manifestaciones de la Iglesia. Es quien, a lo largo de los siglos, le ha sugerido a los hombres de la Iglesia que lo seleccionasen todo de una manera determinada. Es quien ha hecho nacer en la Iglesia todas las cosas que son reflejo de Él mismo”.<sup>3</sup>

#### *Universalidad conferida por el Espíritu*

Una es la Iglesia Católica dentro de la múltiple riqueza de sus aspectos. Así lo describía San Cipriano: “Igual que son muchos los rayos del sol, pero una sola es la luz, y son muchas las ra-

mas del árbol, pero uno solo es el tronco, firmemente arraigado en el suelo; y cuando de un solo manantial fluyen muchos riachuelos, aunque, por la abundancia de agua que emana, parezca una multiplicidad la que se difunde, permanece, sin embargo, la unidad en el origen. [...] Así también la Iglesia, inundada de la luz del Señor, esparce sus rayos por todo el mundo, y, sin embargo, es una sola la luz que se difunde por doquier, y no se divide la unidad del cuerpo; extiende sus ramas con gran generosidad por toda la tierra; envía sus ríos, que fluyen con largueza por todas partes. Y sin embargo una sola es la cabeza, uno solo el origen y una sola la madre, rica por los frutos de su fecundidad. De su seno nacemos, con su leche nos alimentamos, y por su espíritu somos vivificados”.<sup>4</sup>

Por una acción divina, hijos de las más diversas naciones y con las más variadas culturas participan en amor recíproco de una única y misma fe, bajo el cuidado de un único pastor. Cuando Jesucristo declaró. “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará” (Mt 16, 18), le estaba prometiendo a su Iglesia la perennidad de esa vitalidad, que jamás habría de abandonarla. Por esta razón la Iglesia es indestructible, y aquellos que creen derrotarla se engañan con lo imposible. Aún más, ella es enteramente triunfante en todas las circunstancias.

#### *Una semilla tibia y temerosa que fructifica con fulgor*

Un ejemplo arquetípico de esa indestructibilidad es la transformación operada en los Apóstoles en Pentecostés. Como semilla de la Iglesia, constituían un cuerpo, aún sin vida, conforme nos lo demuestran los acontecimientos que antecedieron a la escena contemplada en la primera Lectura de esta solemnidad. Los Evangelios narran que, una vez concluida la Última Cena, el Señor salió con sus discípulos hacia el Huerto de los Olivos, entre cánticos festivos. Al sentir cercano el momento terrible de la Pasión fue a orar al Padre en medio de la tristeza y la aflicción, acompañado solamente por los tres Apóstoles que gozaban de más intimidad con Él. Pero, vencidos por el sueño, merecieron recibir de los labios del divino Maestro una repreensión: “¿No habéis podido velar una hora conmigo?” (Mt 26, 40). Más tarde, al verlo preso, todos huyeron atemorizados (cf. Mt 26, 56; Mc 14, 50), y San Pedro, que lo seguía de lejos, lo

negó tres veces (cf. Mt 26, 69-75; Mc 14, 67-72; Lc 22, 55-62; Jn 18, 25-27), por respeto humano.

Tras la sepultura de Jesús, los discípulos permanecieron reunidos con las puertas cerradas, por recelo de que una persecución se desencadenara contra ellos (cf. Jn 20, 19). Cuando finalmente el Señor se les apareció resucitado, se asustaron y dudaron si no se trataría de un fantasma, al punto de que Él les pidió algo de comer para mostrarles la realidad de su Cuerpo. No obstante, a pesar de haber sido testigos de la victoria de Cristo sobre la muerte, los Apóstoles estaban más preocupados con la restauración del reino temporal de Israel —como nos lo demuestra el diálogo previo a la Ascensión de Jesús— que con la doctrina que el divino Resucitado todavía quería comunicarles.

Pero, en sentido diametralmente opuesto, después de Pentecostés salieron a predicar a la multitud llenos de fervor, sin temor alguno de ser presos o perseguidos. “Con la venida del Espíritu —afirma San Juan Crisóstomo— ya estaban transformados y eran superiores a todo lo material. Allí mismo la asistencia del Espíritu Santo convierte en oro lo que era barro. [...] Y lo que resulta admirable es que los Apóstoles salen a combatir con el cuerpo desnudo frente a adversarios armados, contra príncipes que tenían autoridad sobre ellos, que eran inexpertos, sin elocuencia y con mayor ignorancia, y acosan y luchan contra impostores, charlatanes y una multitud de sofistas, retóricos y filósofos corrompidos en la Academia”.<sup>5</sup>

A partir de la efusión del Espíritu divino, la Iglesia empieza a moverse y expandirse. Él ha sido el que ha hecho florecer las maravillas y las riquezas que los siglos han presenciado, el que ha inspirado la valentía y el heroísmo de los mártires y la predicación del Evangelio por el mundo entero, y es quien rejuvenece constantemente a la Esposa de Cristo, multiplicando los frutos de santidad por toda la faz de la tierra, en todos los tiempos.

## II – EL ESPÍRITU SANTO EN NOSOTROS

Cuántas veces somos movidos por un ímpetu de entusiasmo, de buenos deseos y propósitos, y no sabemos explicar de dón-

de proceden. En otras ocasiones, por el contrario, nos sentimos ácidos o desanimados y, de pronto —sin ninguna acción de nuestra parte—, nos invade una profunda consolación. En ambas circunstancias, tales impulsos interiores proceden del Espíritu Santo, que actúa sobre nuestras almas como otrora sobre los Apóstoles, predisponiéndonos a la práctica del bien y haciéndonos capaces, por el poder de su fuerza transformadora, de alcanzar incluso la heroicidad.

### *En el Espíritu Santo nos hacemos divinos*

Son conocidas las palabras de Tertuliano: “*O testimonium animæ naturaliter christianæ* (¡Oh testimonio del alma, que es naturalmente cristiana!)”<sup>6</sup>, las cuales expresan una gran verdad, ya que cada alma ha sido creada en función de Jesucristo. Sin embargo, antes de recibir las aguas regeneradoras del Bautismo, sin poseer la vida divina, de su naturaleza manchada por la culpa original brotan el egoísmo, el exclusivo cuidado consigo mismo y una desmedida preocupación por sus intereses, de donde dimanan las amargas

*Un ejemplo arquetípico de esa indestructibilidad es la transformación operada en los Apóstoles en Pentecostés*



Francisco Lecaros

“San Pedro oye cantar el gallo” - Iglesia de San Juan de los Reyes, Toledo (España)

*Para que entendamos mejor cómo actúan las virtudes en el alma, recordemos la clásica figura del niño que camina de la mano de su madre*

experiencias que nos proporciona la convivencia humana, en el transcurso de nuestros años.

Por lo tanto, es preciso que el hombre “nazca de agua y de Espíritu” (Jn 3, 5). Lleno de fe, esperanza y caridad, adquiere una profunda comprensión de los panoramas sobrenaturales, que se refleja después en el empeño de hacer el bien y de entregarse, si fuera necesario, a un verdadero holocausto en favor de los demás. Así es la vida de la gracia, mantenida, desarrollada y robustecida por la acción del Espíritu Paráclito. En ese sentido, dice San Agustín: “El Dios Amor es el Espíritu Santo. Cuando este Espíritu, Dios de Dios, se da al hombre, le inflama en amor de Dios y del prójimo, pues Él es amor”.<sup>7</sup>

¿Cómo se verifica esa participación en la vida divina? En el Hombre Dios, modelo supremo de toda la Creación, el Verbo sirve de soporte —del griego ὑπόστασις (hipóstasis)— para la unión de la naturaleza humana con la divina. Algo semejante y misterioso se opera en nuestro interior, por la acción de la gracia santificante recibida en el Bautismo: guardando las debidas proporciones, el papel que desempeña la segunda Persona de la Santísima Trinidad en Jesús lo ejerce en nosotros la tercera Persona, haciéndonos partícipes de la vida increada de Dios y pertenecientes al Cuerpo Místico de Cristo.

#### **Adoptados como hijos de Dios**

Entonces podemos afirmar que por el Bautismo pasamos a formar parte de la familia divina. Mientras que Jesucristo, en lo que respecta a su origen es el Unigénito de Dios, engendrado por el Padre desde toda la eternidad, nosotros, aunque no fuimos engendrados en la Trinidad, por la gracia nos convertimos en hijos de Dios por adopción.

Para facilitar la comprensión de tan elevada verdad, analicemos, por ejemplo, la diferencia que existe entre ser adoptado por alguien de condición modesta o por una persona acomodada. Sin duda, si nos dieran a elegir, la gran mayoría de las personas optaría por la segunda posibilidad, pues significaría un aumento de proyección social y una herencia mucho mayor. Ahora bien, ser recibido por Dios como hijo es algo infinitamente más que conquistar cualquier dignidad o poseer bienes materiales. Esta adopción sobrenatural no se efectúa a la manera humana, registrada en una notaría: mientras que los padres no pueden dar su vida biológica a sus hijos adopti-



Gustavo Krahl

“Susana Fourment y su hija”, por Van Dyck  
Galería Nacional de Arte, Washington (EE. UU.)

vos, Dios, por el contrario, nos confiere una participación física y formal en su propia vida.

A diferencia de lo que ocurre con el vestuario, que varía de acuerdo con los gustos y las ocupaciones de cada uno, cambiando la apariencia exterior de la persona, pero sin alterar su organismo, la gracia ennoblece el interior, revistiendo nuestra alma y configurándonos con Cristo, conforme las palabras del Apóstol: “Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí” (Ga 2, 20).

Es célebre la imagen que los teólogos usan para explicar esta doctrina: cuando el hierro se pone en la fragua a altas temperaturas, éste se vuelve una brasa incandescente y pasa a tener las propiedades del fuego, aunque continúe siendo hierro. Así es el alma asumida por la gracia santificante: sin dejar de ser humana, se diviniza.

#### **Una naturaleza insuficiente para gobernar un organismo divino**

Para estar a la altura de semejante dádiva hemos de actuar como lo hace el mismo Dios. ¿Cómo lograr meta tan elevada? En el Bautismo,

junto con la gracia santificante, Dios infunde en el alma las virtudes, que constituyen el elemento dinámico y operativo de todo el organismo sobrenatural. No obstante, a pesar de que las virtudes son movidas por el Espíritu Santo —que en todo momento nos sustenta, nos inspira y nos ayuda mediante gracias actuales— el uso de esas mismas virtudes nos corresponde a nosotros y depende de nuestra iniciativa y voluntad, lo que puede representar un peligro, pues hemos sido concebidos en pecado original.

Seríamos, pues, como un niño al que le dan un potente avión de pasajeros para que lo pilote. La más avanzada de las tecnologías no serviría de nada en manos tan poco experimentadas como las de un crío... Una vez más se revela insustituible el papel exclusivo del Espíritu Santo, reflejado en la bellísima *Secuencia* presentada por la Liturgia de hoy.

### III – LOS DONES DEL ESPÍRITU SANTO, INSUSTITUIBLE AUXILIO PARA LA VIDA ESPIRITUAL

Habiendo sido comentadas anteriormente en esta misma sección las dos opciones para el Evangelio ofrecidas por la Santa Iglesia para esta solemnidad,<sup>8</sup> centraremos nuestras consideraciones en la *Secuencia*, el conocido *Veni Sancte Spiritus*.

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el Cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido;...

La luz que desciende de lo alto es una figura de los dones del Espíritu Santo, los cuales se mencionarán en los versos de la *Secuencia*. La riqueza de un tema tan olvidado como éste permitiría llenar páginas y páginas, con gran provecho para todos los fieles. De hecho, habiendo oído hablar de ellos, incluso quizá muchas veces, ¿sabemos qué son? Son hábitos infusos, que actúan sobre las virtudes, fortaleciéndolas, haciéndolas más robustas y conduciéndolas a su pleno desarrollo.

#### *Dejarse llevar...*

La moción de los dones no pertenece ya al hombre, sino al Espíritu Santo como causa única. Al igual que sería imperioso el concurso de un piloto experimentado para que el niño, al cual le habían regalado el avión de pasajeros,

podiera levantar la inmensa máquina del suelo, así Dios, al infundir los dones en nuestra alma, hace de conductor, al poner a nuestra disposición un auxilio oportunísimo para suplir nuestra incapacidad en el gobierno de un organismo sobrenatural que nos supera hasta lo infinito. El alma sólo tiene que dejarse llevar...

Para que entendamos mejor cómo actúan las virtudes en el alma, recordemos la clásica figura del niño que camina de la mano de su madre: no hay duda de que quien avanza es el niño, sujeto a la inexperiencia de su tierna edad y sustentado por el amparo materno. Sería muy diferente si la madre —recelosa de los peligros a los que se expondría su frágil hijo si anduviera por sí mismo— lo llevase en brazos. El esfuerzo del desplazamiento dependería únicamente de la voluntad de ella y no ya de las piernas poco ágiles del pequeño. Esta segunda situación es una pálida imagen de la acción benéfica de los dones. El Espíritu Santo nos “lleva en brazos”, “sublimando mediante sus iluminaciones y sus mociones especialísimas nuestra propia manera de pensar, de querer y de obrar”,<sup>9</sup> y nos protege de todas las amenazas que nos rodean durante la vida.

#### *Luz única y consuelo de los corazones*

Asimismo, el Espíritu Santo es el que enriquece nuestras capacidades intelectuales, concediéndonos la luz necesaria para alcanzar las verdades de la fe. Además de lanzar sus rayos sobre nuestra inteligencia, el Consolador ilumina también nuestra voluntad, es decir, nuestro corazón. Bajo esta claridad acabamos deseando lo que se debe; sin ella nos apartaríamos del rumbo trazado por la Revelación y nuestro amor se desviaría hacia toda clase de locuras, terminando en lo que San Pablo describe en la segunda Lectura de esta solemnidad, en la Epístola a los Romanos: “Los que están en la carne no pueden agradar a Dios” (Rm 8, 8). Por carne no debemos entender aquí sólo lo que hiera al sexto Mandamiento del Decálogo, sino también la consideración naturalista y humana de la realidad, en la que las preocupaciones materiales monopolizan la atención. Quien eleva nuestra mente, liberándonos de la esclavitud de las leyes de la carne, es el Espíritu Santo.

...luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del

*Además de lanzar sus rayos sobre nuestra inteligencia, el Consolador ilumina también nuestra voluntad, es decir, nuestro corazón*

*Aun aquellos que anduvieron toda su vida por los sinuosos caminos de la impureza y del error son pasibles de purificación por la gracia del Espíritu divino*

alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Así pues, habitando dentro de nosotros, el Espíritu divino templará nuestra alma. De Él provienen todos nuestros buenos movimientos. Pero de tal forma Él es la Humildad en esencia que no deja que su acción aparezca y entregue con liberalidad los tesoros de su infinita riqueza, como alguien que posee ingentes cantidades de dinero y le abre una cuenta bancaria a otro, depositándole con prodigalidad una enorme suma.

También es el dulce refrigerio, pues es la única fuente capaz de transmitirnos verdadera paz y consolación interior. En efecto, en las dificultades que enfrentamos en el día a día, el bienestar sólo se encuentra en Aquel que cambia las lágrimas por auténtica alegría.

***Sublime ejemplo de la necesidad de la petición***  
Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.

Determinadas acciones del Espíritu divino dispensan la necesidad de petición, por ejemplo, cuando la gracia obra por sí misma al ser bautizado un niño, porque éste no ha solicitado nada. Sin embargo, Él está como a la espera de una súplica. Los mismos Apóstoles permanecieron reunidos en oración durante nueve días (cf. Hch 1, 14; 2, 1) esperando su venida, como el Señor se lo había ordenado (cf. Hch 1, 4).

Si en el Cenáculo no hubiera estado María para interceder por ellos, implorando la venida del Espíritu Santo, ¿cuánto tiempo más habría sido necesario rezar? Siguiendo el ejemplo de la Santísima Virgen, antes de iniciar cualquier actividad, roguemos con insistencia al Paráclito para que tome completa posesión y control de todo lo que podamos hacer.

***Una fuerza que sobrepasa a la de la criatura humana***

Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Lo que ocurrió con los Apóstoles el día de Pentecostés fue una superabundante infusión de los dones del Espíritu Santo, al punto de salir

anunciando el Evangelio en su propia lengua y los demás oírlos en sus respectivas lenguas (cf. Hch 2, 7-8), pues era el mismo Espíritu el que hablaba en los Doce y el que oía en las almas del pueblo.

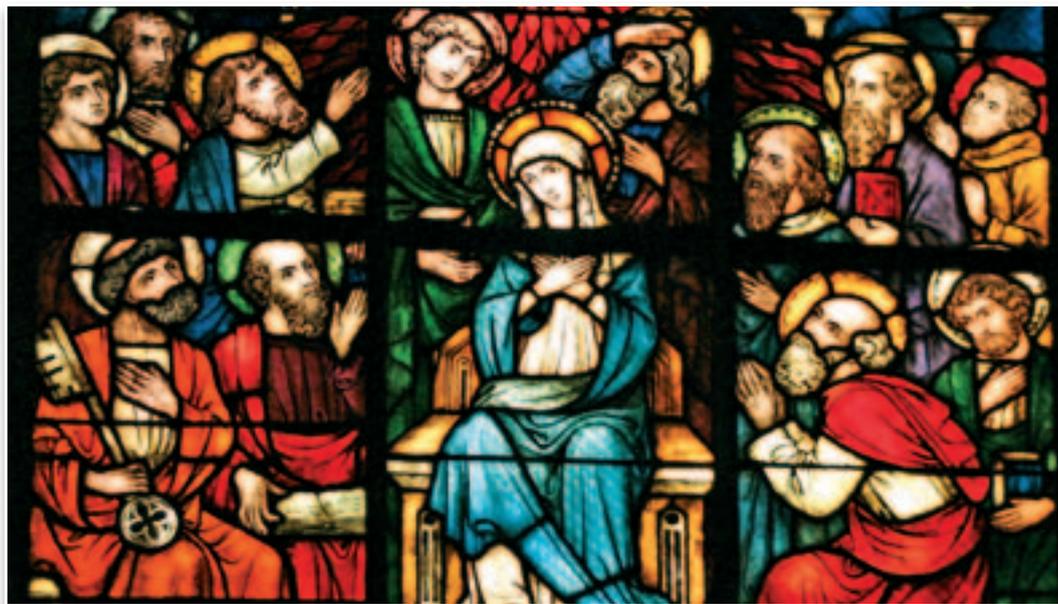
Si no fuera por su maravillosa actuación, la convivencia de la humanidad se volvería insostenible. Es Él quien produce el entendimiento mutuo, la comprensión perfecta de un lenguaje único y común, el del amor entre los hijos de Dios, en un intercambio benéfico entre unos y otros.

***No hay nada imposible para el Espíritu Santo***  
Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas,...

Aun aquellos que anduvieron toda su vida por los sinuosos caminos de la impureza y del error son pasibles de purificación por la gracia del Espíritu divino, pudiendo llegar incluso a ser más diáfanos, más transparentes y más brillantes que un serafín. Si esta afirmación parece demasiado osada, detengámonos en la consideración de Santa María Magdalena. Hundida en el pecado, tras una primera conversión mal correspondida —según cuenta la tradición—, a la que se sucedieron caídas peores que las anteriores, fue de tal modo justificada que hoy su nombre se encuentra incluido con precedencia sobre los de las vírgenes invocadas en la *Letania de los Santos*. ¿Acaso el Espíritu Santo no es capaz de hacer lo que quiera? Cuando nosotros también experimentemos la necesidad de reparar debidamente alguna falta, no dudemos en pedirle que venga, nos transforme y nos limpie. Sólo Él podrá enseñar el camino de la salvación al que se ha extraviado por la senda del pecado.

*...infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.*

Semejante fenómeno ocurre cuando se fecundan las mayores esterilidades en el campo del apostolado o se alcanza la victoria definitiva sobre los defectos morales más difíciles de extirpar... ¡Cuántos casos conocemos de personas cuya obstinación en el error parecía inflexible! Una acción del Espíritu Santo, no obstante, fue capaz de doblegar a quien no quería cambiar sus propios criterios. También las almas dominadas por el terrible vicio de la indiferencia o de la acidia, habiendo perdido el gusto por las co-



“Pentecostés” - Catedral de San Martín, Colmar (Francia)

sas del espíritu y volviéndose frías con relación a Dios, sólo serán calentadas como conviene por el Espíritu Santo.

*Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.*

¡Cómo necesitamos implorar los siete dones sagrados! Si deseamos cumplir la misión específica determinada para cada uno de nosotros, ellos nos son esenciales, pues con su asistencia, paso a paso, las virtudes adquirirán un carácter de perfección que, debido a nuestra insuficiencia, jamás alcanzarían. Por el contrario, si los dones no actuasen, todo saldría con la marca de nuestra propia pequeñez...

Si no estamos en gracia, los actos que practicamos, por mucho que tengan apariencia de heroicos, estarán desprovistos de cualquier mérito sobrenatural, quedando limitados al mero valor de nuestra deficiente naturaleza humana. Mientras no pongamos resistencia al Espíritu Consolador, Él nos dará, al término de nuestra peregrinación terrena, la salvación eterna.

#### **IV – ¡VEN, ESPÍRITU SANTO!**

Las enseñanzas que trae la Solemnidad de Pentecostés nos ponen en la perspectiva de la

enorme necesidad de crecer en la devoción al Espíritu Santo, a quien un gran teólogo del siglo XX, el P. Antonio Royo Marín, OP, llamó “el gran desconocido”,<sup>10</sup> y que también podría ser denominado como “el gran olvidado”.

Desde que nos levantamos debemos pedir su intervención en todas nuestras actividades del día, de acuerdo con los puntos contemplados en la *Secuencia* de esta Liturgia. No hay nada que pueda abatir a quien está lleno del Espíritu Santo. Si nos edifica la integridad de los mártires — siempre firmes en la fe, como lo fue San Lorenzo al ser quemado en la parrilla—, también nosotros, aunque no hayamos pasado por suplicios como los de ellos, estamos sometidos al martirio de la vida diaria, con sus decepciones, desilusiones y traumas de relaciones —a veces incluso dentro de nuestra propia familia. En cualquier circunstancia, debemos tener la certeza de que la solución para todas las angustias, aflicciones o perturbaciones está en la luz del Espíritu Santo.

Si vivimos en este mundo no por la carne, sino por el Espíritu, siguiendo el consejo de San Pablo —“cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios” (Rm 8, 14)—, percibiremos la insignificancia de todos los tormentos que nos asaltan ante la esperanza en la maravilla de la resurrección, cuando recuperemos nuestra propia carne, finalmente gloriosa y transformada.

*Si en el Cenáculo no hubiera estado María para interceder por ellos, implorando la venida del Espíritu Santo, ¿cuánto tiempo más habría sido necesario rezar?*

*Deseemos con ardor participar de la misma alegría que sintieron los Apóstoles en el momento de Pentecostés*

**“Emitte Spiritum tuum et creabuntur...”**

En esta solemnidad que cierra el ciclo pas-cual, debemos entregarnos por entero al Espí-ritu Santo, suplicándole que cuide de nosotros, según reza la Oración del Día: “no dejes de reali-zar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica”.<sup>11</sup> ¡Deseemos con ardor participar de la misma alegría que sintie-ron los Apóstoles en el momento de Pentecos-tés en el Cenáculo! ¡Pidamos que la disposición de llevar el Reino de Cristo hasta los confines

del universo sea una realidad también en nues-tros días! Queramos ver la faz de la tierra incen-diada por una llamarada de amor según las pa-labras de Jesús: “He venido a prender fuego a la tierra. ¡Y cuánto deseo que ya esté ardiendo!” (Lc 12, 49). ¡Ése es nuestro anhelo! Que se propague ese fuego con todo su esplendor, pa-rra infundir nueva vida a la Santa Iglesia: “*Emit-te Spiritum tuum et creabuntur, et renovabis fa-ciem terræ*” (Sal 103, 30), y pueda la Virgen Ma-ría proclamar: “¡Por fin, mi Inmaculado Cora-zón triunfó!”. ✧

<sup>1</sup> SAN AGUSTÍN. Sermo CCLXVII, n.º 4. In: *Obras*. Madrid: BAC, 2005, v. XXIV, p. 831. Sobre este tema, véase también SAURAS, OP, Emilio. *El Cuerpo Místico de Cristo*. 2.ª ed. Madrid: BAC, 1956, p. 756.

<sup>2</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio. *Notas autobiográficas*. São Paulo: Retornarei, 2008, v. I, pp. 529-530.

<sup>3</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio. *Conferencia*. São Paulo, 7/6/1978.

<sup>4</sup> SAN CIPRIANO. De la unidad de la Iglesia, n.º 5. In: *La uni-dad de la Iglesia y el Padrenuestro a Donato*. 2.ª ed. Madrid: Ciudad Nueva, 2001, pp. 48-49.

<sup>5</sup> SAN JUAN CRISÓSTOMO. *Ho-milie in Acta Apostolorum*, hom. IV, n.º 3: MG 60, 46-47.

<sup>6</sup> TERTULIANO. *Apologeticum*, XVII: ML 1, 377.

<sup>7</sup> SAN AGUSTÍN. De Trinitate. L. XV, c. 17, n.º 31. In: *Obras*. 3.ª ed. Madrid: BAC, 1968, v. V, p. 716.

<sup>8</sup> Para la primera opción del Evan-gelio ofrecida por la Liturgia (Jn 20, 19-23), véase: *La fe y la verda-dera paz* (n.º 33, abril 2006) y *La paz sea con vosotros* (n.º 22, mayo 2005). Para la segunda opción (Jn 14, 15-16.23-26), véase: *El amor íntegro debe ser causa del bien to-tal* (n.º 94, mayo 2011).

<sup>9</sup> PHILIPON, OP, Marie-Michel. *Los dones del Espíritu Santo*. Barcelona: Balmes, 1966, p. 160.

<sup>10</sup> Cf. ROYO MARÍN, OP, Antonio. *El gran desconocido*. 5.ª ed. Ma-drid: BAC, 1981, pp. 3-12.

<sup>11</sup> DOMINGO DE PENTECOS-TÉS. Oración del Día. In: MI-SAL ROMANO. Texto unificado en lengua española. Edición típi-ca aprobada por la Conferencia Episcopal Española y confirma-da por la Congregación para el Culto Divino. 27.ª ed. Granollers (Barcelona): Coeditores Litúrgi-cos, 2007, p. 360.

## Lo inédito sobre los Evangelios

Los Evangelios de todos los domingos y solemnidades del año litúrgico comentados por Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP. Ya están disponibles los dos volúmenes del Ciclo C:

Vol. V: Domingos de Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y las Solemnidades del Señor durante el Tiempo Ordinario  
Vol. VI: Domingos del Tiempo Ordinario

**Los 2 volúmenes por 44,00 €  
gastos de envío incluidos**

Pedidos por email en [correo@salvadmereina.org](mailto:correo@salvadmereina.org)

o en el teléfono 902 19 90 44



# Testimonio sellado por la sangre

Incluso sintiéndose incapaces de enfrentar el poder de Roma, esos mártires tenían en el fondo de sus almas la certeza de que Cristo, de algún modo, triunfaría sobre sus perseguidores.



Diác. Dartagnan Alves de Oliveira Souza, EP

**iQ**ué agradable es visitar la ciudad de Roma, con sus multi-seculares edificios y obras de arte! Detenerse, por ejemplo, ante el Circo Máximo, una mañana de cielo azul y brisa suave, para contemplar ese inmenso espacio vacío salpicado con las venerables ruinas que quedaron del monumental edificio, famoso por sus carreras, juegos y batallas navales.

Dar un paseo para conocer un lugar histórico como ése no tiene nada de especial en nuestros días. Hoy podemos caminar por allí tranquilamente, quizá haciendo la señal de la cruz, o parar para rezar ante él. Pero no siempre ha sido así... Si esas ruinas pudiesen narrarnos todo lo que asistieron y oyeron, los relatos serían interminables. ¡Cuántos hermanos nuestros en la fe se encontraron allí en una situación muy diferente a la actual!

**Acusación resumida en una corta frase: “son cristianos”**

En los comienzos de la Iglesia, sus hijos eran acosados, presos, conducidos a juicio y condenados a muerte. ¡Y de las más atroces! Numerosas veces eran torturados sin la más mínima piedad. ¿Y por qué? ¿Qué crimen se les imputaba? La acusación —aunque habitualmente ocultada bajo los más diversos pretextos— podía ser re-



Qué agradable es, hoy día, pasear junto a ese inmenso espacio vacío salpicado con las venerables ruinas...

El Circo Máximo, con las ruinas de los Palacios Imperiales al fondo



sumida en esta corta frase: “eran cristianos”.

La primera de las persecuciones contra los seguidores de Jesús se desencadenó durante el reinado de Nerón. Éste los acusó de haber provocado el arrasador incendio que había destruido parte de la ciudad de Roma, mandó arrestarlos y, lleno de odio, descargó sobre ellos todo el peso de su legendaria crueldad.

En ese período de la Historia de la Iglesia, que abarca casi 300 años, los verdugos no se limitaban a quitarles la vida a los cristianos, sino que, movidos por un odio inhumano, deseaban verlos sufrir lo más posible antes de fallecer. Las torturas eran las más horribles. “Todo lo que de peor pueda inventar la imaginación de un sádico a quien se concediese una libertad sin límites para practicar el mal, todo fue puesto en práctica en una atmósfera de pesadilla”.<sup>1</sup>

De la decapitación o crucifixión en el Circo de Nerón se pasó a las “cacerías” en los jardines imperiales, durante las cuales los seguidores de Jesús eran revestidos con pieles de animales para ser perseguidos y desgarrados por feroces molosos. Además, se llegó incluso a untar a los cristianos con

brea y resina a fin de utilizarlos como antorchas para iluminar el camino por donde Nerón paseaba complacido.

### *Enfrentaban a la muerte como el que parte hacia la victoria*

Ante el sufrimiento, principalmente el que lleva a la consumación de la vida misma, el hombre tiene una tendencia natural a huir. Con los mártires, sin embargo, ocurría algo muy diferente: aceptaban el dolor, no sólo con resignación, sino con alegría, ufanos de poder morir dando testimonio de Aquel que había muerto por la salvación de los hombres. Y en muchas ocasiones llegaban a desafiar a sus verdugos.

Los poderosos de aquel tiempo se valían de todos los argumentos en la vana tentativa de hacerlos cambiar de actitud. Esos héroes preferían ser sometidos a cualquier tormento a negar al verdadero Dios. Tomados por una fuerza desconocida e incompresible para los paganos, enfrentaban la muerte como el que parte hacia la victoria.

Sobre todo a partir del siglo III, la sangre de los mártires corre a torrentes por toda la vastedad del Imperio Romano y el acoso contra ellos se

vuelve cada vez más implacable. Las catacumbas se convierten en refugios a los que se ven obligados a acogerse para rendir a Dios un culto clandestino. Así era cómo, profundizando en las entrañas de la tierra, por la noche, a modo de conspiradores, los primeros cristianos podían recibir el Pan de los ángeles que los fortalecía para luchar y morir por Cristo.

### *Terribles noches de vigilia*

Remontémonos a una de esas noches en las que los cristianos encarcelados en los sótanos del Coliseo esperaban la hora de su ejecución. Mientras el pueblo romano descansaba, permanecían despiertos en medio de las tinieblas, rezando y animándose mutuamente a la espera de la muerte, mientras oían próximo a ellos los rugidos de las fieras.

Durante esas doloridas vigiliadas, probablemente algunos lloraban —con miedo de que, en el momento decisivo, les faltase valor para testimoniar al Señor— y le suplicaban la gracia de la perseverancia hasta el último instante.

A la mañana siguiente, a medida que el anfiteatro se llenaba de seres humanos embrutecidos y sedien-



*Hachas, cuchillos,  
fuego, fieras y  
torturas se revelaron  
insuficientes  
para vencer la  
resistencia de los  
seguidores de Cristo*

Martirio de: San Cipriano - Parroquia de los Santos Cornelio y Cipriano, Trivulzio (Italia); San Ignacio de Antioquía - Basilica de San Clemente, Roma; Santos Solutor, Aventor y Octavio - Casa-Madre de los Salesianos, Valdocco (Italia)

tos por asistir al sangriento espectáculo, los cristianos continuaban perseverantes en la oración. De pronto, a lo lejos se oían las aclamaciones al César que acaba de llegar. Poco después, las puertas de la prisión eran abiertas y los verdugos los llevaban a la arena, ya empapada con la sangre de otros cristianos.

### ***Alti vez y tranquilidad ante la muerte***

He ahí el momento decisivo. Cada condenado tenía ante sí claramente dos caminos: rechazar a Cristo, quemando un puñado de incienso al ídolo que allí había, y ser inmediatamente liberado; u ofrecerse a sí mismo como “incienso de suave olor”, y morir dando testimonio de Jesús.

Al verlos arrasados por el cansancio y por los malos tratos, los paganos que llenaban las gradas trataban de ridiculizarlos, pero ellos se mantenían firmes, con la mirada serena. Algunos, con encendidas palabras pronunciadas espontáneamente, increpaban a esas conciencias adormecidas por el disfrute de la vida; otros elevaban en alta voz sus súplicas al Dios verdadero; otros, finalmente, se arrodillaban y esperaban en tranqui-

lo recogimiento el ataque de las fieras hambrientas que se acercaban.

Momentos después, la arena se empapaba nuevamente de sangre. Mientras el cuerpo sufría, el alma subía reluciente para recibir del Señor la corona de gloria del martirio. Los cielos se poblaban con nuevos santos, que pasaban a interceder por la Iglesia militante de la que formaron parte en la tierra.

Comentando a esos héroes de la fe, el Prof. Plinio Corrêa de Oliveira afirma con admiración: “Esa altivez y tranquilidad ante la muerte no se manifestaban sólo en el momento patético en el que eran puestos en presencia de las fieras y de los verdugos, sino que constituía un estado de espíritu sapiencial. Esta sabiduría los llevaba a conservarse confiados y plácidos frente a los peligros que sentían, cuya profundidad a veces les hacía vibrar el instinto de conservación. Pero, a pesar de todo, también los hacía construir, piedra sobre piedra, el edificio admirable de la Iglesia”.<sup>2</sup>

### ***Los paganos se quedaban estupefactos***

Pensando que eran capaces de aplastar definitivamente a esa reli-

gión que acababa de surgir, los enemigos de Cristo se servían de hachas, cuchillos, fuego, fieras y torturas contra sus seguidores. Sin embargo, nada de eso se reveló suficiente para vencer la resistencia de los que vivían y morían para proclamar la divinidad del Hijo de Dios. Al contrario, por cada mártir que caía derramando su propia sangre, la Iglesia crecía en número y santidad. El sacrificio de esas almas no sólo fortalecía a los cristianos que continuaban la lucha en esta tierra, sino que muchas veces llegaba a conmover a los paganos.

De alguna manera, los sayones sentían el viento de la gracia que soplabla en el instante del martirio, y con frecuencia algo los intrigaba y los interpelaba en el fondo de sus conciencias: ¿cómo era posible que ancianos, jóvenes, doncellas y niños soportasen tales tormentos sin ceder en nada? ¿Qué pensar de ese Cristo del que hablan tanto y por el que están dispuestos a entregar su propia vida? ¿Estarán en lo cierto y nosotros errados?

De hecho, los que asistían a aquellas ejecuciones se quedaban realmente estupefactos. Los mártires no

sólo padecían los suplicios más crueles con resignación, sino que eran capaces de gritar “*Deo Gratias*” al oír la sentencia de condenación. No se doblegaban ni cedían. “Entre las manos de los verdugos, exasperados e impotentes, dejaba sus ensangrentados despojos, pero el alma permanecía invicta”, comenta un autor contemporáneo.<sup>3</sup>

Esos hombres sin fe, ansiosos por gozar de una existencia repleta de deleites terrenos, se encontraban con seres humanos que se entregaban jubilosos a los peores tormentos, afirmando que la verdadera alegría no reside en los placeres de este mundo, sino en el gozo eterno por Dios concedido a los que le son fieles hasta la hora de las aflicciones más terribles.

Ahora bien, ¿cómo explicar que hombres creados para la vida tomen esa actitud de aceptar la muerte con alegría? ¿De dónde podía venirles tamaña fuerza para sufrir tormentos inenarrables, sin capitular ante sus perseguidores?

### *¿De dónde les venía esa fuerza?*

El dolor forma parte de la existencia humana en este valle de lágrimas. El hombre nunca encontrará una alegría duradera en el dine-

ro o en los placeres terrenales, porque la verdadera felicidad procede únicamente de la aceptación de la cruz que Dios le ha designado a cada uno. Por eso el P. Royo Marín afirma: “El sufrir pasa; pero el haber sufrido bien, no pasará jamás: dejará su huella en la eternidad”.<sup>4</sup>

Perfecto ejemplo de aceptación del dolor es Dios mismo hecho hombre. Cogió su cruz, la llevó hasta lo alto del Calvario y, cuando todo parecía que estaba perdido, hizo que de su sagrado costado traspasado por la lanza brotara la obra más estupenda de la Historia: la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana. Así pues, del divino Maestro procedía la fuerza que demostraban aquellos cristianos; a éstos les era concedida una sustentación muy especial, sin la cual les sería imposible soportar tan grandes sufrimientos.

El mismo Jesús subrayó el carácter singular de ese auxilio divino al afirmar: “Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros” (Mt 10, 19-20).

### *El acto de caridad más elevado*

Cristo es el testigo fiel de la Verdad, que por su sangre nos liberó de nuestros pecados (cf. A 1, 5) y de nosotros espera reciprocidad: “A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos” (Mt 10, 32-33).

A partir de determinado momento, al que moría por su fe se le daba la denominación de “mártir” (μαρτυρ), palabra griega que significa “testigo”. Pues el martirio, afirma Ruiz Bueno, es el supremo testimonio “que se confirma con la propia vida, que se firma y rubrica con la propia sangre”. Y añade: “La muerte consuma, completa el martirio, es decir, pone el sello de sangre al testimonio que el cristiano da de su fe por la confesión de ella ante un tribunal”.<sup>5</sup>

La fuerza de los primeros cristianos para dar ese testimonio no podía venir, como hemos visto, de la naturaleza humana, del dinero o de las armas, sino de la caridad. El amor a Dios les proporcionaba valor para enfrentar todos los odios y soportar los más crueles tormentos sin

Victor Toniolo



*Las catacumbas se convierten en refugios a los que se ven obligados a acogerse para rendir a Dios un culto clandestino*

Catacumbas de Domitila, Roma

dejar de proclamar el nombre de Cristo.

E incluso si alguno consiguiera reunir fuerzas para practicar tales actos de heroísmo, pero no estuviera movido por la caridad, no tendría ningún valor. Porque al martirio, según explica Santo Tomás, “inclina la caridad como primer y principal motivo o como virtud imperante; la fortaleza, en cambio, como motivo propio y virtud productora. [...] Por eso resplandecen en él ambas virtudes. Pero el que sea meritorio le viene de la caridad, como a todo acto virtuoso. Por tanto, sin la caridad no tiene valor alguno”.<sup>6</sup>

Más adelante añade el Doctor Angélico que el martirio es, “entre todos los actos virtuosos, el que más demuestra la perfección de la caridad”.<sup>7</sup>

### ***Derrumbe del Imperio, triunfo de la Iglesia***

“A Ti te ensalza el blanco ejército de los mártires”, canta la Iglesia en el *Te Deum*. Blanco, luminoso ejército formado por personas de todas las edades, épocas y categorías: papas, obispos, sacerdotes, jóvenes, vírgenes, viudas, soldados, filósofos e incluso niños.

Todas ellas, en la hora de la prueba, mantuvieron su fidelidad hasta la muerte, mereciendo el premio anunciado por el divino Maestro: “Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, por-



**Cristo es el testigo fiel de la Verdad, que por su sangre nos liberó de nuestros pecados**

Cristo Crucificado - Basílica de los Mártires, Lisboa

que de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el Cielo” (Mt 5, 10-12).

A los primeros cristianos les podía parecer que ese inmenso y orgulloso Imperio mantendría siempre su fuerza y dominación sobre los pueblos. Pero mientras más hacía por acabar con el pequeño rebaño de los seguidores de Jesús, más

se fortalecían y crecían, porque, como dijo tan acertadamente Tertuliano, “la sangre de los mártires es semilla de cristianos”.<sup>8</sup>

No tardó en hacerse patente la realidad de esa afirmación: Roma terminó por capitular ante el cristianismo, que obtuvo una estupenda victoria sin el mínimo empleo de la violencia. Y la sangre bendita derramada por las legiones de mártires continúa dando fruto a lo largo de los siglos.

Incluso sintiéndose incapaces de enfrentar el poder de Roma, esos mártires tenían en el fondo de sus almas la certeza de que Cristo, de algún modo, triunfaría sobre sus perseguidores. ¡Y triunfó! Hoy, por ejemplo, justo al lado del Circo Máximo, donde tantos cristianos fueron martirizados, se puede contemplar la basílica de Santa Anastasia al Palatino, con las torres y la fachada rematadas por una cruz.

Así es, la cruz, que en la Antigüedad era un signo de burla y tormento, ahora está ahí como símbolo del triunfo de Cristo sobre el Imperio Romano y todos los imperios de la tierra. “*Stat Crux dum volvitur orbis*” (La cruz permanece en pie, mientras el mundo gira).<sup>9</sup>

Por la fe de los primeros cristianos, de la cual los mártires dieron testimonio de forma suprema, el Imperio se derrumbó... ¡Y la Cruz triunfó! ✦

<sup>1</sup> DANIEL-ROPS, Henri. *A Igreja dos Apóstolos e dos Mártires*. São Paulo: Quadrante, 1988, p. 154.

<sup>2</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, Plínio. Maravilhas do espírito da Igreja. In: *Revista Dr.*

*Plinio*. São Paulo. Año VII. N.º 76 (Julio, 2004); p. 20.

<sup>3</sup> PENIDO, Maurílio Teixeira-Leite. *Iniciação teológica: O mistério dos Sacramentos*. Petrópolis: Vozes, 1954, v. II, p. 198.

<sup>4</sup> ROYO MARÍN, OP, Antonio. *Teología de la perfección cristiana*. Madrid: BAC, 2008, pp. 333-334.

<sup>5</sup> RUIZ BUENO, Daniel. *Actas de los mártires: texto bilingüe*. Madrid: BAC, 2003, pp. 10-17.

<sup>6</sup> SANTO TOMÁS DE AQUINO. *Suma Teológica*. II-II, q. 124, a. 2, ad 2.

<sup>7</sup> Ídem, a. 3.

<sup>8</sup> TERTULIANO. *Apologeticus*, 50: ML 1, 535.

<sup>9</sup> Lema de la Orden de los Carujos.

# La perfección de la obra divina

Observando a las abejas, los científicos de la NASA aprenden a reforzar sus naves espaciales y los técnicos informáticos a perfeccionar sus equipamientos.



Jonás Venero

**C**uanto más observamos la naturaleza, más se fortalece nuestra convicción de que nos encontramos ante una obra divina. Su belleza, orden y armonía confirman de manera indudable esa persuasión. Hay, no obstante, algunas ocasiones en las que esa constatación sobrepasa profundamente el entendimiento humano para transformarse en prueba indiscutible de la sublime perfección con la que Dios rige el universo.

Por mucho que la ciencia se afane en sus investigaciones para explicar el funcionamiento intrínseco de nuestro mundo, nunca podrá llegar a entenderlo completamente. Es capaz de predecir y describir el movimiento de las mareas, las estaciones del año y otros muchos fenómenos, pero está muy lejos de saber explicar con claridad sus causas más profundas.

La ciencia es incapaz de responder a preguntas que cualquier niño hace: ¿Por qué existe el universo? ¿Por qué solamente los hombres, en el mundo material, tienen inteligencia?, y así sucesivamente. La causa final extrapola el ámbito científico. La ciencia puede dar, por ejemplo, la composición de una tarta, pero no consigue explicar para qué ha sido hecha... ¿Un cumpleaños, una fiesta en el colegio?

## *Celdillas construidas con impecable exactitud*

Un ejemplo revelador del insosdable orden puesto por Dios en el universo es el mundo de las abejas. Además de proporcionarnos miel —alimento saludable, que cuenta con más de noventa propiedades curativas para nuestro organismo—, son los principales agentes de la polinización de nuestros cultivos.

Pero las cualidades de ese maravilloso insecto van más allá. En el siglo XVIII, el físico francés René-Antoine Ferchault de Réaumur observó atentamente un panal y se quedó asombrado al constatar la exactitud de sus celdillas. En un primer momento se preguntó el porqué de la forma hexagonal y la respuesta no se hizo esperar. El triángulo equilátero, el hexágono y el cuadrado son las únicas formas geométricas regulares que, unidas entre sí, no dejan ningún espacio vacío. Sin embargo, el hexágono tiene un área más grande para un mismo perímetro y, por lo tanto, proporciona más espacio a sus habitantes, ahorrándoles material de construcción.

Además, las estructuras usadas en los panales por las abejas se cuentan entre las más eficientes. Así, por su ligereza y robustez, han sido utilizadas en las naves espaciales, superan-

do en casi el 40% la resistencia de las anteriores, formadas por celdas cuadradas, a las deformaciones sufridas en los despegues y aterrizajes. Hoy día, cualquier estructura que precise combinar levedad y resistencia sigue los padrones de los hexágonos de las colmenas.

## *Las abejas estaban en lo cierto...*

Pero volvamos a Réaumur. Avanzando en su análisis, el famoso físico se dio cuenta de que las abejas necesitan rematar la parte inferior de esas celdillas con una tapa de cera piramidal. Está hecha con gran ingenio, con el objetivo, al parecer, de ocupar el mínimo espacio y gastar la menor cantidad de cera posible. Y eso, por supuesto, sin tener conocimientos de estereometría...

Intrigado, Réaumur le pidió a uno de los más famosos matemáticos de su época, el alemán Johann Samuel König, que calculara cuáles deberían ser las proporciones de esa tapa. Después de varias semanas presentó la solución: para gastar la menor cantidad de cera se debía crear una pirámide hexagonal formada por tres rombos con ángulos obtusos de  $109^{\circ} 26'$  y agudos de  $70^{\circ} 34'$ .

El resultado obtenido por König, no obstante, discrepaba ligeramente de las conclusiones sacadas en 1712



Fotos: Paulo Mikio / Waugsberg

**La llamada “teoría de las abejas” continúa inspirando estudios científicos en temas tan complejos como la distribución de las tareas en entornos de computación en la nube**

por Giacomo Filippo Maraldi, astrónomo del Observatorio de París, que en base a numerosas mediciones de celdillas había valorado en  $70^{\circ} 32'$  los ángulos agudos de esos rombos.

La diferencia, tan sólo de 2 minutos de ángulo, era muy pequeña y no parecía motivo de preocupación. Podría ser debido tanto a una imprecisión de los métodos de Maraldi, como el hecho de que las abejas, por algún motivo desconocido, no estuviesen optando por la estructura más eficiente.<sup>1</sup>

Sin embargo, algún tiempo después, el matemático escocés Colin Mac Laurin rehízo los cálculos de König confirmando las observaciones empíricas de Maraldi. Las abejas estaban en lo cierto, y le habían dado al ilustre profesor una importante lección...

**Perfeccionando equipos de informática**

Pero aún hay más. Sólo recientemente los científicos han conseguido profundizar en el “lenguaje” que las abejas usan para comunicarse y organizar el trabajo de abastecimiento de una compleja colmena.

La famosa “danza de las abejas” les sirve para indicar, por medio de elementos visuales, la distancia y posición exactas de una fuente de polen

recién descubierta. Ese baile comunicativo les permite enviar a las recolectoras más adecuadas en función de su vitalidad y de la distancia a recorrer, porque de lo contrario no lograrían regresar. Cabe recordar que las abejas obreras viven una media de dos meses, por lo que pueden llegar a ser ancianas en pocas semanas.

Además de eso, una obrera necesita visitar nada menos que 4.000 flores para recoger el material necesario para la producción de una simple cuchara de miel. Por lo tanto, es indispensable ahorrar energías y por eso es fundamental determinar exactamente el sitio a donde deben ir las obreras, y cuáles son las que deben salir.

Así pues, vemos cómo las abejas se comportan a la manera de un súper organismo, con perfecta organización, adaptadas al medio donde viven y regulando sus movimientos con toda precisión. Bajo el aparente desorden un enjambre en plena ebullición matutina, se ocultan una profunda sabiduría y eficiencia.

Pues bien, en el 2007 un grupo de investigadores del Instituto de Tecnología de Georgia aplicó esas enseñanzas de las abejas en la programación de enrutadores logrando, en sus primeras pruebas, ganancias de hasta 25%. Y hoy la llamada “teo-

ría de las abejas” continúa inspirando estudios científicos en temas tan complejos como la distribución de las tareas en entornos de computación en la nube.<sup>2</sup>

\* \* \*

Todo lo que ha sido visto anteriormente es tan sólo una pequeña muestra de cómo es grandioso nuestro universo, y nos permite apreciar la perfección con la que Dios hace las cosas, tanto en el Cielo como en la tierra. El intelecto humano nunca alcanzará su insondable sabiduría, y por eso, a imitación del Salmista, únicamente nos cabe exclamar maravillados: “¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!” (Sal 8, 1). ✧

<sup>1</sup> Cálculos hechos en la década de los 60 del siglo pasado demostraron que cerrar la celdilla con tan sólo dos rombos, completados con dos pequeños hexágonos, reduciría en un 0,35% la cantidad de cera necesaria para cerrar dicha celdilla. Pero, en contrapartida, complicaría enormemente la construcción de esa tapa.

<sup>2</sup> Véase, por ejemplo, BABU L. D., Dinesh y KRISHNA, P. Venkata. Honey bee behavior inspired load balancing of tasks in cloud computing environments. In: *Applied Soft Computing*. Amsterdam: Elsevier, n.º 5 (Mayo, 2013); v. XIII, pp. 2292-2303.



## Arandas se consagra a la Virgen

Situada en la Región Altos Sur, en el conocido estado de Jalisco, el municipio mexicano de Arandas acogió con solemnidad y entusiasmo a la imagen del Inmaculado Corazón de María, durante la penúltima semana de febrero.

Un grupo de jinetes (foto 1) que esperaba la llegada de la imagen peregrina a la ciudad, la acompañó hasta el estadio donde fue recibida por la población. Para los desplazamientos se usó una carroza alegórica, preparada especialmente por la diócesis de San Juan de los Lagos, a la que pertenece Arandas (foto 4).

A continuación, le fueron entregadas a la “Augusta Visitante” las llaves de la ciudad y dio comienzo la Santa Misa presidida por el P. Miguel Ángel Aguiñaga Ontiveros, párroco de la Divina Providencia y promotor de la visita. Durante la Celebración Eucarística el presidente municipal, Omar Hernández Hernández, coronó

a la imagen peregrina al son de la banda municipal y consagró la ciudad de Arandas a la protección de María Santísima (foto 2). Terminada la Misa, miles de fieles se acercaron a venerarla (foto 5).

En los días siguientes, la imagen de la Virgen recorrió parroquias e instituciones, siendo recibida con entusiasmo en todos los lugares. Cabe destacar la calurosa acogida proporcionada por los seminaristas de la diócesis (foto 3).

La ceremonia de despedida, realizada en la Plaza de Toros de Oriente, fue presidida por Mons. Juan Francisco Navarro Gutiérrez, vicario general de la diócesis, que, además de transmitir los saludos del obispo, Mons. Felipe Salazar Villagrana, renovó la consagración de la ciudad al Inmaculado Corazón de María. Finalizada la Celebración Eucarística presidida por él, se inició una concurrida vigilia de oraciones.





San José Obrero



Espíritu Santo



Nuestra Señora de Guadalupe



Divina Providencia

**Parroquias** – En las parroquias de San José Obrero, del Espíritu Santo, de Nuestra Señora de Guadalupe y de la Divina Providencia, cientos de fieles recibieron a la imagen peregrina del Inmaculado Corazón de María (en las fotos). Igual acogida tuvo en la parroquia de la Virgen Niña y en la capilla del Socorrito.



**Visitas a instituciones** – Tanto los seminaristas de la diócesis (arriba, a la izquierda), como los alumnos de la institución educativa CONALEP (a la izquierda), acogieron con fervorosas procesiones a la Madre del Redentor. La imagen visitó también a los enfermos del Hospital Sagrado Corazón de Jesús (arriba, a la derecha), el Palacio Municipal y el Asilo de la Divina Providencia, entre otras instituciones públicas y privadas.



**Curitiba** – El 2 de marzo, en la catedral metropolitana, los Heraldos del Evangelio dieron inicio a la Devoción de los Primeros Sábados, que desde ahora se celebrará mensualmente (foto de la izquierda). El 13 de marzo hubo una animada presentación musical para los alumnos de la Escuela Estatal Aline Picheth (foto de la derecha).



**Camaragibe y Jaboatão dos Guararapes** – Escuelas de diversas ciudades de Pernambuco se beneficiaron con la visita de la imagen peregrina de la Virgen durante el pasado mes. En las fotos, recepción en el Centro de Educación San Judas Tadeo, en Camaragibe (a la izquierda y en el centro), y en el Colegio Souza Leão, en Jaboatão dos Guararapes (a la derecha).



**Vitoria** – Mons. Joaquim Wladimir Lopes Dias y Mons. Rubens Sevilha, Obispos auxiliares de Vitoria, celebraron la Eucaristía en la Casa de los Heraldos.



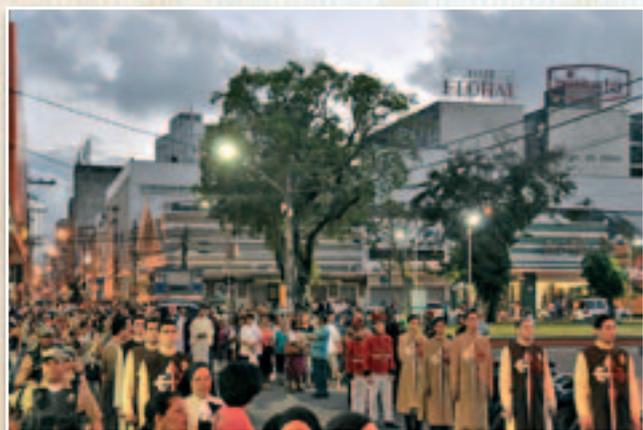
**Campos** – Los Heraldos participaron en el ceremonial litúrgico de la Misa de Domingo de Ramos, presidida por el obispo, Mons. Roberto Francisco Ferrería Paz.



**Nova Friburgo** – Misioneros heraldos dieron conferencias a los alumnos del Colegio Estatal Augusto Spinelli, el 15 de marzo (foto de la izquierda). A D. Lourenço Ferronato, EP, le correspondió ejercer durante el Triduo Pascual las funciones litúrgicas del maestro de ceremonias de la diócesis (foto de la derecha).



**Joinville** – Durante los días 16 y 17 de marzo D. Ricardo José Basso, EP, impartió un ciclo de conferencias sobre “La oración”, en la casa de la rama femenina de los Heraldos (foto de la derecha). El 23 de marzo, los heraldos ayudaron en la realización de la procesión del Encuentro, en la parroquia de San Juan Bautista (foto de la izquierda).



**Recife** – Los Heraldos del Evangelio participaron en la tradicional fiesta de Nuestra Señora de la Salud del barrio Poço de Panela (foto de la izquierda) y en la procesión del Señor Buen Jesús dos Passos, desde la basílica del Carmen hasta la iglesia de Madre de Dios (foto de la derecha).



**Paraguay** – El 26 de febrero fue presentado en el Aula Magna de la Universidad Católica de Asunción el libro “Lo inédito sobre los Evangelios”, de Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP. A la derecha, Mons. Edmundo Valenzuela, SDB, Arzobispo coadjutor de Asunción, dirige unas palabras a los asistentes al acto.



**Ecuador** – Jóvenes de los colegios Ausubel High School (foto de la izquierda) y American School (foto de la derecha), de Cuenca, tuvieron la oportunidad de recibir a la imagen peregrina del Inmaculado Corazón de María, y de asistir a unas charlas de formación, impartidas por los Heraldos del Evangelio.



**Perú** – Por ocasión del año de la Fe, jóvenes misioneros heraldos están visitando numerosos centros educativos, a fin de animar a los alumnos a crecer en la devoción a María Santísima. En las fotos el Colegio San José de Cluny, en Surquillo, y la Institución Educativa Rosa de Lima, en Santa Anita.

# Participando en la Semana Santa



Madrid



Guadix



Santiago de Chile



Guatemala



Medellín



Lima



Lima

**E**n las diferentes ciudades donde actúan, los Heraldos del Evangelio participaron en las ceremonias de Semana Santa, fomentando la compasión de los fieles con los sufrimientos de Cristo, y regocijándose con todos en las celebraciones de la Pascua en la Resurrección del Señor. En las fotos, aspectos de las conmemoraciones en Madrid —donde sacerdotes heraldos ayu-

daron en la imposición de la ceniza al comienzo de la Cuaresma en la Colegiata de San Isidro— y en Guadix, durante la Misa Pontifical del Domingo de Ramos. También en Chile, Guatemala y Colombia. En Lima, las conmemoraciones realizadas en la iglesia de la Encarnación, confiada al cuidado pastoral de los Heraldos, contaron con numerosa y fervorosa afluencia de fieles.

# Manso cordero del rebaño de Cristo

Modelo de mansedumbre y humildad, supo estar siempre atento a la voz del Pastor, que lo instruía en la ciencia divina y en los secretos de la verdadera santidad.



Hna. Clara Isabel Morazzani Arráiz, EP

**Q**uien haya tenido la oportunidad de contemplar la encantadora escena de un rebaño de ovejas dispuestas alrededor de su pastor, sin duda se habrá dado cuenta de que hay una especie de diálogo entre esos mansos animales y la persona a la que han sido confiados. De hecho, cuando las llama o les avisa de algo, las ovejas se reúnen en tor-

no suyo, sumisas y atentas, como si entendieran el significado de sus palabras.

Ese episodio, aparentemente tan simple, revela la profunda realidad de esta frase del Evangelio: “Mis ovejas escuchan mi voz” (Jn 10, 27). En la relación pastor-oveja existe un conjunto de símbolos creados por Dios para que comprendamos la relación, consonante e ínti-

ma, que se establece entre Jesús y el alma guiada por la gracia. Una sola palabra, es decir, una suave inspiración del Espíritu Santo, es suficiente para que se mueva según la voluntad de Dios, sin temor ni dudas, porque puede reconocer el timbre de la voz del Pastor.

Así son los santos, a lo largo de la Historia, verdaderas “*oves manus eius*” — ovejas en las manos del Se-



Gustavo Kraji

**Quando el pastor las llama o les avisa de algo, las ovejas se reúnen en torno suyo, sumisas y atentas, como si entendieran el significado de sus palabras**

Rebaño de ovejas en las proximidades de Ávila (España)

ñor” (Sal 94, 7), flexibles y obedientes a sus mandamientos. Lo que les distingue de los demás hombres y les hace subir hasta la cima de la virtud, confiriéndoles un inequívoco carisma de atracción, descansa en ese abandono en las manos de Dios y en la docilidad de dejarse llevar según su beneplácito. Ahí reside el auténtico heroísmo, mucho más que en los esfuerzos y trabajos en los que el alma puede cansarse, porque éstos resultan completamente estériles cuando se les priva del auxilio de la gracia.

Por lo tanto, entendemos que la santidad no es tanto el llevar a cabo grandes obras, sino hacer grandes todas las obras, incluso las más insignificantes.

### **Contemplativo desde su infancia**

En 1540, en un jubiloso domingo de Pentecostés, mientras las campanas de la parroquia de Torrehermosa, situada en el límite de la provincia de Zaragoza, en Aragón, repicaban para conmemorar la gran solemnidad del Espíritu Santo, nacía un niño predestinado por Dios a ser un perfecto modelo de mansedumbre e inocencia, como cordero del rebaño del Señor. Dado que en España a ese día se le llama “Pascua de Pentecostés”, sus padres, Martín Bailón e Isabel Jubera, lo bautizaron con el nombre de Pascual.

De condición modesta, el pequeño Pascual empezó a trabajar a los 7 años para ayudar a sus padres, honrados campesinos, pastoreando sus ovejas —único bien que poseían— y, más tarde, ejerciendo el mismo oficio al servicio de otros propietarios.

La soledad de los campos y la serenidad propia de los rebaños constituían un marco ideal para el desarrollo de esa alma austera y contemplativa, de manera a florecer en ella las

Francisco Lecaros



### **La humildad le llevó a suplicar que lo dejaran sólo como hermano profeso**

“San Pascual Bailón adora la Eucaristía”  
Convento de San Pedro de Alcántara,  
Arenas de San Pedro (España)

virtudes. Si, desde sus primeros años, sus padres le habían inculcado una ardorosa piedad, Pascual se comprometió en hacerla cada día más sólida, por medio de la asidua oración, de la mortificación y de la lectura. Imposibilitado de ir a la escuela por la falta de recursos de su familia, el niño aprendió a leer y a escribir por sí solo —enseñado por los ángeles, señalan algunos de sus biógrafos—, tan grande era su deseo de instruirse en la religión. Su zurrón se convirtió en una diminuta biblioteca, en la que llevaba los libros de su devoción y el Oficio Parvo de Nuestra Señora, que rezaba todos los días.

Como no tenía oportunidad de asistir a Misa durante la semana, el pastorcito suplía esa laguna dedicando largas horas a la oración, ya en una ermita de la Virgen situada

en los alrededores, ya mirando hacia el lejano santuario de Nuestra Señora de la Sierra, ya simplemente ante su cayado en el que había grabado una cruz y una imagen de María. Quiso Dios premiarlo, concediéndole en diversas ocasiones que los ángeles le llevaran la Hostia resplandeciente para poder verla y adorarla.

Por otra parte, como las tierras de los alrededores de la ermita eran muy secas y los pastos escasos, Pascual fue avisado por su amo de que si seguía yendo con frecuencia por allí los animales perecerían. Al no querer abandonar su lugar predilecto, el niño argumentó, con mucha fe, que María, la Divina Pastora, jamás permitiría que le faltara la comida al rebaño. Y al cabo de algún tiempo el dueño se dio por vencido al constatar que sus ovejas eran las mejor alimentadas de toda la comarca.

### **En la vida religiosa**

Como Pascual deseaba ardentemente entregarse a Dios en el estado religioso, se le aparecieron en una ocasión San Francisco y Santa Clara, y le dijeron que debía ingresar en la Orden de los Frailes Menores. Tal designio iba al encuentro de sus sentimientos más recónditos, pues alimentaba un amor especial a la virtud de la pobreza. Cuando su patrón, Martín García, hombre rico y poderoso, le prometió dejarle sus bienes, ya que no tenía hijos, el joven pastor rechazó la oferta diciéndole que prefería ser heredero de Dios y coheredero de Jesucristo.

A los 20 años se fue en busca de esa herencia incorruptible y se mudó al reino de Valencia. Deseaba ingresar en el convento de Nuestra Señora de Loreto, recién reformado por San Pedro de Alcántara. Sin embargo, su timidez en el momen-

to de hablar con el superior lo retuvo durante cuatro años, trabajando ese tiempo, una vez más, cuidando ovejas en las proximidades del monasterio. Su piedad y sus virtudes lo hicieron conocido en toda la región con el apodo de “santo pastor”.<sup>1</sup>

Finalmente se decidió a solicitar su admisión en el convento y fue acogido con alegría por la comunidad. El superior quiso darle el hábito de hermano corista, pero la humildad de Pascual le llevó a suplicar que lo dejaran sólo como hermano profeso, pues únicamente anhelaba ser “la escoba de la casa de Dios”.<sup>2</sup>

### **Humildad e intrepidez**

El nuevo fraile no tardó en transformarse en un modelo de observancia religiosa, al punto de ser disputada su presencia en los diversos conventos de su Orden. Ejercía con despretensión y sencillez los oficios más variados: cocinero, hortelano, portero, limosnero. No obstante, al procurar humillarse delante de los hombres, crecía en estatura espiritual ante Dios. De trato afable y bondadoso con los demás, el hermano Pascual era duro e intransigente consigo mismo. Se consideraba un gran pecador, motivo por el cual se sacrificaba continuamente, privándose del pan para dárselo a los pobres, durmiendo sobre la tierra desnuda y flagelándose con frecuencia.

Uno de sus contemporáneos así decía de él: “Nunca pensaba en satisfacer el menor capricho. Siempre ponía estudio en mortificarse a sí propio. Yo he visto brillar en él la humildad, la obediencia, la mortifi-



**Se le aparecieron en una ocasión San Francisco y Santa Clara, y le dijeron que debía ingresar en la Orden de los Frailes Menores**

“San Pascual Bailón con San Francisco y Santa Clara”  
Basílica de San Pascual, Villarreal (España)

cación, la castidad, la piedad, la dulzura, la modestia y, en suma, todas las virtudes y no puedo decir a ciencia cierta en cuál de ellas llevaba ventaja a las demás”.<sup>3</sup>

Nutría tiernísima devoción a María Santísima, a quien dedicaba todos sus trabajos. Una vez, pensando que se encontraba a solas en el refectorio mientras montaba la mesa, cayó de rodillas ante la imagen de la Virgen; después, tomado de sobrenatural transporte de alegría, ejecutó un gracioso baile para esa Madre que con tantas consolaciones lo agradecía. Este episodio fue visto por otro fraile, que más tarde lo relató, añadiendo que el recuerdo del rostro radiante de júbilo de fray Pascual lo animó durante mucho tiempo en la práctica de la virtud.

En 1576 sus superiores le enviaron a París para que llevara un importante documento destinado al P. Chistophe de Cheffontaines, superior general de su Orden. En aquella época Francia ardía en guerras de religión y atravesar las ciudades vistiendo el austero sayal de

San Francisco constituía un auténtico peligro. A pesar de ello, el intrépido fray Pascual se lanzó a la aventura lleno de confianza en la Providencia, alegre de arriesgar su propia vida por la obediencia. En algunos lugares fue apedreado por los hugonotes, al punto de conservar una lesión en el hombro hasta el final de su vida.

Una vez en su convento, daba respuestas lacónicas a las preguntas de sus hermanos sobre los riesgos que había enfrentado, omitiendo todos los detalles que pudiesen redundar en elogios a su persona.

A lo largo de sus muchos fatigosos paseos por villas y aldeas de la comarca, pidiendo limosnas para el convento, su palabra tenía para todos el valor de una predicación, y los milagros que realizaba contribuían aún más para ganarse la admiración y estima del pueblo. Numerosas veces obtuvo la curación de enfermos haciéndoles una simple señal de la cruz. En cierta ocasión, su superior le mandó que curase a un fraile que estaba gravemente atacado por una hemorragia. Aunque esa orden magullase su humildad, nuestro santo se vio obligado a obedecer: le trazó una cruz a su compañero y enseguida dejó de sangrar.

### **Singular devoción eucarística**

Sin embargo, lo que distinguía a nuestro santo con un brillo muy especial era su devoción al Santísimo Sacramento. Siempre que sus deberes se lo permitían, allí se iba el humilde hermano, a los pies del sagrario, ora rezando con los brazos en cruz, ora abismado en profunda

adoración, ora acolitando con fervor la Misa privada de algún sacerdote del monasterio. Junto a Jesús Eucarístico su alma se expandía y sacaba nuevas fuerzas para enfrentar los combates de la vida. Allí el divino Maestro le revelaba los misterios del Reino, escondidos a los sabios y doctores. Sin haber hecho ningún estudio, el humilde profeso franciscano entendía de teología más que muchos maestros, porque el ardor de su corazón le explicaba lo que no había aprendido mediante el raciocinio.

Esto se hizo patente una vez cuando se encontraba en Francia y fue interpelado por unos herejes sobre la presencia real de Jesús en el Santísimo Sacramento. Enfrentó con tanta sabiduría los sofismas de los enemigos de la religión y les dio tan perfecta explicación acerca de la doctrina eucarística que se sintieron acorralados y sin saber qué responder. También se quedaron boquiabiertos los que acompañaban a fray Pascual, pues sabían que no era hombre versado en letras, mucho menos en las sagradas enseñanzas.

Incluso durante los oficios más corrientes, su corazón estaba puesto en el sagrario. Por ejemplo, cultivando la tierra o cocinando verduras, rezaba acordándose de la Comunión matutina: “Oh luz sin mancha, ¿qué delicias puedes encontrar en hombrecillo como yo? ¿Por qué has querido entrar en mi pecho y hacer de él un templo de tu majestad?”.<sup>4</sup>

### **Toda atención a la voz del Pastor**

San Pascual murió en 1592, a la edad de 52 años, en el monasterio de Villarreal, tras una prolongada enfermedad que le hizo sufrir durante cinco años, dándole la oportunidad de edificar con su paciencia a todos los que le rodeaban.

Poco antes de fallecer, le preguntó al hermano enfermero: “¿Han

dado ya la señal para la Misa mayor?”.<sup>5</sup> Al recibir una respuesta afirmativa, su rostro se iluminaba con una sonrisa de júbilo, pues sabía de antemano la hora de su partida. En el momento de la elevación, cuando la campanilla anunciaba la presencia real de Jesús sobre el altar, el humilde hermano exhaló su último suspiro y su alma voló para unirse definitivamente a ese mismo Jesús a quien tanto había buscado a lo largo de toda su existencia.

Ya se había difundido tanto su fama de santidad que fue imposible celebrar el funeral antes de tres días, debido a la afluencia de gente que acudió al convento para darle la despedida. En la Misa de exequias, para sorpresa de la concurrencia, sus ojos se abrieron dos veces, una en la elevación de la Sagrada Hostia y otra en la del cáliz, para reverenciar por última vez, en esta tierra, a la Santísima Eucaristía.

Como manso cordero del rebaño de Cristo, San Pascual Bailón supo estar con toda su atención puesta en la voz del Pastor, que lo instruía en la ciencia divina y en los secretos

de la verdadera santidad. En el cumplimiento de su vocación de hermano lego, su vida transcurrió en la paz del claustro y en la mendicidad, de manera apagada, humilde, pero valiente, en la búsqueda continua y exclusiva de la gloria de Dios. Y le estaba reservada gran gloria y renombre en todo el mundo, al punto de ser canonizado por Inocencio XII a menos de un siglo después de su muerte, el 15 de julio de 1691, y declarado por el Papa León XIII, a tan justo título, Patrón especial de los Congresos Eucarísticos y de todas las asociaciones que tienen por objeto la divina Eucaristía, el 28 de noviembre de 1897. ✧

<sup>1</sup> ARRATÍBEL, SSS, Juan. San Pascual Bailón. In: ECHEVERRÍA, Lamerito de; LLORCA, Bernardino; REPETTO BETES, José Luis (Org.). *Año Cristiano*. Madrid: BAC, 2004, v. V, p. 364.

<sup>2</sup> Ídem, ibídem.

<sup>3</sup> Ídem, p. 365.

<sup>4</sup> Ídem, p. 367.

<sup>5</sup> Ídem, p. 368.



Sergio Hollmann Guinda

**Su vida transcurrió en la paz del claustro y en la mendicidad, de manera apagada, humilde, pero valiente, en la búsqueda continua y exclusiva de la gloria de Dios. Y le estaba reservada gran gloria y renombre en todo el mundo**

Tumba de San Pascual Bailón - Basílica de San Pascual, Villarreal (España)



## ***Eximio modelo de bondad***

Los buenos ejemplos son siempre un importante estímulo para la práctica de la virtud. En doña Lucilia vemos cómo una persona, en el sagrado ámbito del hogar, puede practicar de manera excelente la bondad, característica fundamental de una madre católica.



**Hna. Carmela Werner Ferreira, EP**

**E**n la espiritualidad católica es habitual recomendar la práctica de la humildad, de la modestia y del desapego de sí mismo. Innumerables santos han dado testimonio de ello a lo largo de los siglos. No obstante, es necesario recordar otra gran verdad: la obligación de reconocer y alabar los méritos ajenos, siempre que sea conveniente, so pena de incurrir en falta de omisión el que no lo haga. Es un deber de justicia.

Esa fue la enseñanza del divino Maestro en el Sermón de la Montaña, verdadero compendio de la doctrina cristiana: “No se enciende una lámpara para meterla debajo del clemín, sino para ponerla en el candelero [...]. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt 5, 15-16). Es decir, los buenos ejemplos deben ser conocidos, porque es una manera de glorificar a Dios,

fuelle de todo el bien que puede haber en nosotros.

Por esa razón la Iglesia promueve la solemne canonización de personas que practicaron la virtud en grado heroico, de modo a servir de modelo para los fieles. Más que la mera doctrina, los ejemplos son los que nos mueven a ir por el camino del bien.

### ***Santos aclamados y venerados en vida***

Vemos, así pues, que el Espíritu Santo inspira almas virtuosas adecuadas a cada época. Son un aliento para los buenos y, en general, auténticas piedras de escándalo para los pecadores, a quienes, por su modo de ser, parecen gritar: “*Non licet tibi*” (Mc 6, 18). Y, al igual que San Juan Bautista, pueden acabar siendo martirizadas, o bien relegadas al más estricto ostracismo.

En el maravilloso caleidoscopio de la santidad, numerosos son los caminos de la Providencia para las almas.

A veces hay santos cuyas virtudes son reconocidas y aclamadas en vida, recibiendo una veneración general.

Célebre es el caso de San Antonio de Padua, cuyas predicaciones eran asistidas por decenas de miles de personas, incluidos obispos y sacerdotes. “Acabado el sermón, irrumpe el entusiasmo; es una ebriedad incontinida [...]. La multitud acude al orador. Desean verlo de cerca, besar su túnica o su crucifijo; llegan a recortarle la ropa para llevarse algo como reliquia. Es necesario, a su regreso, una guardia de jóvenes robustos para protegerlo, a fin de que no sea aplastado por la multitud”.<sup>1</sup> Algo similar le ocurrió a San Juan Bosco en París, a donde había ido a pedir donaciones para su obra. En la iglesia de San Sulpicio, pasó por apuros. Tardó una hora para volver a la sacristía, tal era la acumulación de fieles que deseaban hablarle o pedirle una bendición. “Conquistó el corazón y la imaginación de los parisienses a través de una



**Contemporánea a Santa Teresita, vivió en Brasil una persona de cualidades poco comunes, cuyo ejemplo de vida acostumbra ser de gran provecho para las almas**

Doña Lucilia, niña, en medio de sus hermanos; en 1912, en París; y en la década de 1930

mezcla extraordinaria de grandeza y de sencillez, de gravedad y de alegría. Desconcertaba; después entusiasma-ba”.<sup>2</sup> Las mismas escenas se repitieron en otras ciudades francesas que el santo de los jóvenes visitó.

### ***Ignorada por la mayoría de los hombres***

Otros, sin embargo, siguen el camino del apagamiento en esta tierra, siendo poco comprendidos incluso por sus más cercanos, iniciando su acción sobre un gran número de almas únicamente después de su muerte. Éstos pueden tomar para sí como excelsa patrona a la misma Madre de Dios, que llevó una vida oculta, ignorada por la mayoría de los hombres, pero admirada por toda la corte celestial y por el mismo Jesús.

Entre las incontables almas incluidas en esta categoría cabe mencionar a Santa Teresa del Niño Jesús, que vivió en el siglo XIX y de quien se conservan numerosas foto-

grafías, todas ellas ilustrativas de sus excepcionales virtudes.

Habiendo entrado muy joven en el Carmelo y fallecido con 24 años, habría poco que contar de su vida si no fuera por los *Manuscritos Autobiográficos* escritos por orden de su superiora, que, por cierto, era una de sus hermanas de sangre. En efecto, la lectura de esa obra revela la grandeza de alma de la iniciadora de la “pequeña vía” de santificación, abriendo paso a las nuevas generaciones, tan frágiles e incapaces de imitar a los santos de los grandes sacrificios y de las grandes generosidades. Su vida de tal modo sirvió de estímulo a las almas que, en poco tiempo, varias ediciones de la obra se agotaron, para sorpresa del Carmelo de Lisieux. Y las gracias y milagros se multiplicaron, como cumplimiento de la promesa de la santa de enviar una lluvia de rosas sobre la tierra. De desconocida en vida, hoy Santa Teresita se cuenta entre las santas más popu-

lares y está incluida en el privilegiado rol de los doctores de la Iglesia.

### ***A sus 91 años, se preocupaba más por los demás***

Por coincidencia, contemporánea de esa misma santa, vivió en Brasil una persona de cualidades poco comunes, cuyo ejemplo de vida acostumbra ser de gran provecho para las almas. Se trata de Lucilia Ribeiro dos Santos Corrêa de Oliveira, madre de un eminente líder católico del siglo XX, el Prof. Plinio Corrêa de Oliveira.

Con la finalidad de dar a conocer su vida, acaba de ser publicada (en lengua portuguesa) la biografía de doña Lucilia, escrita por monseñor João Scognamiglio Clá Dias, EP, abundantemente ilustrada con fotografías que hablan por sí solas, tal es la expresividad de su fisonomía desbordante de dulzura y de bienquerencia incondicional.

Como ejemplo de madre católica, sin haber trabajado fuera de casa,



podrá servir de inspiración en nuestros días a innumerables personas, cuyas vidas también se desarrollan en el seno de la familia. Los numerosos hechos narrados revelan cómo es posible llevar a cabo las tareas cotidianas con mucha elevación de alma, remontándose a lo sobrenatural y a Dios nuestro Señor. Como dice San Juan de la Cruz, al final de la vida seremos juzgados en el amor a Dios y no según la exterioridad de nuestras obras.<sup>3</sup>

Algunas actitudes de doña Lucilia nos pueden dar una idea de la caridad que la animaba. En los lejanos días de 1968, cuando estaba acompañando a su hijo Plinio en su convalecencia —que se recuperaba de una fuerte crisis de diabetes y había sido sometido a una grave intervención quirúrgica—, el autor tuvo la oportunidad de admirar la extraordinaria dulzura, suavidad y bondad de trato de doña Lucilia. Se preocupaba por el bien de los demás y se olvidaba de sí misma, mostrando un desapego fuera de lo común. Así, en una ocasión, por prescripción médica, el autor tuvo que aplicarle una inyección. Doña Lucilia miró al joven que se acercaba con la jeringuilla y le dijo: “Vaya, justo en esta noche de sábado le estoy molestando a usted. Perdóneme por estar en-

torpeciéndole sus planes”. Tras haber terminado, antes de que el joven se despidiera, añadió: “Me entristece mucho haberle causado tanta molestia”. A doña Lucilia no le importaba su malestar; con 91 años, se preocupaba más por los otros que consigo misma.

Este olvido de sí misma encantaba a todos los que tenían algún contacto con ella. Un día le dijo a dos jóvenes que estaban en su apartamento leyendo mientras esperaban a su hijo: “¿Me permiten ustedes una sugerencia? He cometido muchas imprudencias durante mi vida leyendo y forzando la vista en sitios poco iluminados. Y ahora les veo aquí en el hall de entrada, que no es apropiado para la lectura. Siempre que necesito distraerme ojeando algún álbum o revista voy al comedor, que tiene mucha luz, y como no voy a volver a él, ustedes podían trasladarse allí. Estoy segura de que verán mejor en ese ambiente”. Su solicitud no paró ahí. En dos ocasiones mandó a la empleada que averiguase si su ofrecimiento había sido aceptado. En la tercera vez ésta pidió a los dos jóvenes que hicieran el favor de pasar al comedor, porque doña Lucilia no se tranquilizaba mientras eso no ocurriera. Son cortesías, fruto de la auténtica cari-

dad, desconocidas por el mundo moderno...

### *“A ti te tengo por completo”*

Si no todos la comprendieron y apreciaron, un reconocimiento tuvo toda su vida: el de Plinio, a quien llamaba “*filhão*” (una expresión en portugués de aumentativo de *filho*, es decir, hijo). Siendo ya octogenaria, viuda, al cruzarse con él en el pasillo de su casa, le puso las manos sobre los hombros y, fijando su mirada en sus ojos, le dijo: “*Filhão*, sólo te tengo a ti, pero a ti te tengo por completo”.

Una vez, a la vuelta de una prolongada estancia de su hijo en Europa, de casi dos meses, doña Lucilia lo miró atentamente cuando se reencontraron, concluyendo contenta: “*Filhão*, gracias a Dios, eres siempre el mismo”. Como madre diligente, se preocupaba por la perseverancia de su hijo en medio de las batallas y peligros del mundo.

En su nobleza de alma, tampoco se apegaba a ventajas materiales o de prestigio social. En una ocasión en que cierta empresa del Prof. Plinio no obtuvo éxito, ella no se entristeció. Cuando le preguntaron la razón de esa falta de interés, respondió que si hubiese tenido un buen



Las fotografías que ilustran el libro revelan una fisonomía desbordante de dulzura y de bienquerencia incondicional

Doña Lucilia con 16 años. En 1906, poco antes de su matrimonio. En 1912, durante un viaje a París. A finales de la década de 1930, visitando las instalaciones del periódico "Legionario". Dos instantáneas poco antes de cumplir los 80 años. Y un mes antes de su fallecimiento.

resultado, su hijo se ausentaría de casa largos períodos, teniendo que vivir en otro Estado, y la convivencia entre ambos disminuiría mucho. Eso le causaría algo de sufrimiento, pues, según había comentado en una oportunidad, "vivir es estar juntos, mirarse y quererse bien". En suma, ésta era su divisa, por la que pautaba con verdadera caridad su relación con el prójimo.

### **Caminó hacia la muerte con serenidad**

"*Talis vita, finis ita*", reza un adagio latino. Una existencia llevada

con tal espíritu cristiano y generosidad tendría un final coherente. Así pues, fue caminando hacia la muerte con toda serenidad. En la mañana del 21 de abril de 1968, narra el libro, "con los ojos bien abiertos, dándose cuenta perfectamente del solemne momento que se acercaba, se incorporó un poco, hizo una gran señal de la cruz y, con entera paz de alma y confianza en la misericordia divina, se durmió en el Señor...".

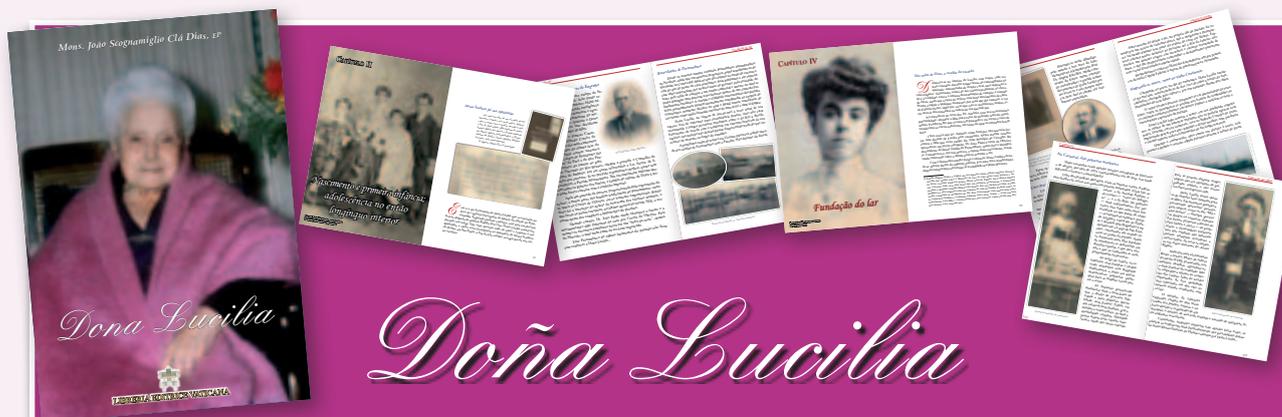
Empezaba, así, con los que van a rezar a su tumba, y también por la acción de sus fotografías, un to-

rrrente de gracias que crece día a día, dando ánimos en la práctica de la virtud a numerosas almas necesitadas de refrigerio, luz y paz. ✧

<sup>1</sup> CHERANCÉ, Léopold de. *Saint Antoine de Padoue*. París: Poussielgue, 1895, pp. 109-110.

<sup>2</sup> LA VARENDE. Jean de. *Don Bosco*. París: Fayard, 1961, p. 181.

<sup>3</sup> Cf. SAN JUAN DE LA CRUZ. *Dichos de luz y amor*, n.º 59. In: *Vida y obras completas de San Juan de la Cruz*. Madrid: BAC, 1964, p. 963.



Biografía de Lucilia Ribeiro dos Santos Corrêa de Oliveira, escrita por Mons. João Scognamiglio Clá Dias, EP, que publicará la *Librería Editrice Vaticana* en breve también en castellano.

Reserve ya su ejemplar en el teléfono 902 19 90 44 o por email correo@salvadmereina.org



## El Papa Francisco confirma su presencia en la JMJ

En la celebración del Domingo de Ramos en Roma, a la que asistieron cerca de 250.000 personas, el Papa Francisco confirmaba su asistencia a la Jornada Mundial de la Juventud que será realizada en julio en Río de Janeiro. El anuncio fue hecho al final de la homilía, cuando dejando a un lado el texto escrito, dijo de forma improvisada estas palabras dirigidas a los jóvenes: “Aguardo con alegría el próximo mes de julio, en Río de Janeiro. Os doy cita en aquella gran ciudad de Brasil. Preparaos bien, sobre todo espiritualmente en vuestras comunidades, para que este encuentro sea un signo de fe para el mundo entero”.



## Los franciscanos inauguran biblioteca en Tierra Santa

En una ceremonia realizada el pasado 28 de febrero, la Custodia de Tierra Santa —nombre de la provincia franciscana de Jerusalén que guarda, estudia y trata de hacer acogedores para el peregrino los lugares que dieron origen a la fe cristiana— inauguró en aquella ciudad la nueva sede de su Biblioteca General y Archivo.

En un discurso pronunciado en la ocasión, el padre Custodio, Pierbattista Pizzaballa, afirmó: “Una parte integrante de nuestra misión es la de promover la dignidad del hombre, de todos los hombres. Y esto significa crear ocasiones de trabajo y ayudas a los pobres, pero también, permitir a todos el acceso al conocimiento y a la cultura”.

Los trabajos de organización de la biblioteca fueron llevados a cabo con la ayuda del Prof. Eduardo Barbieri, de la Universidad Católica de Milán, quien afirmó que esta nueva realización era una apertura de puertas “al mundo de la investigación universitaria y erudita, a los especialistas de historia de las diversas disciplinas, desde las teológicas hasta las filosóficas, desde las científicas hasta las humanísticas”.

## La Archidiócesis de São Paulo celebra el *Vía Crucis del Niño y del Adolescente*

El 22 de marzo fue realizado por vigésimo primera vez en la Archidiócesis de São Paulo el *Vía Crucis del Niño y del Adolescente*. Organizado por la Pastoral del Menor, tuvo este año su primera estación en el céntrico *Pateo do Collegio*, donde fueron recordados los jóvenes que sufren violencia e incluso son asesinados en la periferia de la ciudad. También fue hecho un homenaje al Sumo Pontífice, con numerosos niños vestidos con el hábito franciscano.

El evento es una tradición iniciada por el entonces obispo auxiliar de la ciudad, Mons. Luciano Pedro Mendes de Almeida, posteriormente Arzobispo de Mariana. Las meditaciones de este año estuvieron centradas en el lema de la Campaña de la Fraternidad de 2013, “*Aquí estoy, mándame*” (Is 6, 8).

## Primeros libros del Papa Francisco traducidos al italiano

En la sede de la revista *La Civiltà Cattolica*, en Roma, el pasado 26

de marzo, se realizó el lanzamiento de los dos primeros libros del Papa Francisco traducidos al idioma italiano. Fueron impresos por la *Editrice Missionaria Italiana* y presentados por su director, Lorenzo Fazzini.

El primero de ellos, que lleva por título *Guarire dalla corruzione* (Curarse de la corrupción), contiene textos de carácter moral; el segundo, *Umiltà, la strada verso Dio* (Humildad, el camino hacia Dios), es claramente espiritual.

También intervinieron en la presentación el P. Antonio Spadaro, SJ, director de *La Civiltà Cattolica*; el P. Luigi Ciotti, presidente de la asociación Libera; y Lucetta Scaraffia, profesora de Historia Contemporánea en la Universidad *La Sapienza*.



## Treinta y cinco mil fieles celebran el Domingo de Ramos en Jerusalén

Peregrinos de diferentes países, entre ellos numerosos jóvenes, participaron en la procesión del Domingo de Ramos en Jerusalén, dando comienzo a la Semana Santa en esa ciudad. Según el portavoz de la policía israelita, Louba Samri, más de 35.000 personas estuvieron presentes, superando ampliamente la afluencia del año anterior, calculada en quince mil participantes. La procesión empezó en el Monte de los Olivos y se dirigió hasta la Puerta Nueva, en la Ciudad Vieja.

## Nuevas pruebas de la autenticidad de la Sábana Santa

El número de evidencias que confirman la autenticidad del Santo

## Primeros beatos del nuevo pontificado

La Congregación para las Causas de los Santos recibió del Papa Francisco, el 27 de marzo, la autorización para promulgar los decretos de reconocimiento de milagro, virtudes heroicas y martirio de 70 siervos de Dios, la mayoría víctimas del nazismo, de los regímenes comunistas de Europa del Este y de la Guerra Civil Española. Esos decretos abren el camino para que sean declarados en breve 63 nuevos beatos, los primeros del nuevo pontificado.

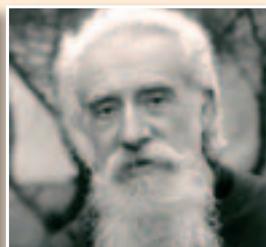
El primero de ellos registra el milagro atribuido a la intercesión de la Venerable Sierva de Dios María Teresa Bonzel, fundadora de las Hermanas Pobres Franciscanas de la Adoración Perpetua en Olpe, Alemania.

También se reconoce el martirio de los siguientes Siervos de Dios, asesinados en España entre 1936 y 1938: Mons. Manuel Basulto Jiménez, Obispo de Jaén, y cinco compañeros; el P. José Máximo Moro Briz y cuatro compañeros, sacerdotes de la Diócesis de Ávila; el P. Joaquín Jovaní Marín y catorce compañeros, de la Hermandad de los Sacerdotes Operarios Diocesanos del

Sagrado Corazón de Jesús; el P. Andrés de Palazuelo, sacerdote profeso de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos y treinta y un compañeros.

A ellos se añaden los del P. Vladimiro Ghika, asesinado por odio a la fe, en Bucarest, Rumanía, el 16 de mayo de 1954; del P. Giuseppe Girotti, asesinado en Dachau, Alemania, en 1945; de Stefano Sándor, docente laico de la Sociedad de San Francisco de Sales, asesinado en Budapest, Hungría, el 8 de junio de 1953; y del seminarista Rolando Rivi, asesinado en Piane di Monchio, Italia, el 13 de abril de 1945.

Finalmente, son declaradas las virtudes heroicas de los Siervos de Dios Eladio Mozas Santamera, sacerdote; Manuel Aparicio Navarro, sacerdote; Mosè Lira Serafín, sacerdote; Generoso del Santísimo Crucifijo (en el siglo Ángelo Fontanarosa), sacerdote; Olinto Marella, sacerdote; Antonio Kowalczyk, hermano lego de la Congregación de los Misioneros Oblatos de la Virgen María Inmaculada, y Silvia Cardoso Ferreira da Silva, laica.



De izquierda a derecha: Mons. Manuel Basulto Jiménez, la Madre María Teresa Bonzel, Stefano Sándor, el P. Vladimiro Ghika y el seminarista Rolando Rivi

Sudario de Turín, deshaciendo la tesis de que se trata de una falsificación medieval, es cada vez mayor. A ellas se unen las investigaciones realizadas por el profesor de mediciones mecánicas y térmicas de la Universidad de Padua, Giulio Fanti, que a lo largo de quince años ha analizado la Sínzone bajo una perspecti-

va multidisciplinar, incluyendo tres nuevos análisis, dos químicos y uno mecánico multiparamétrico.

Las conclusiones de su estudio han sido dadas a conocer en el libro *Il mistero della Sindone – Le sorprendenti scoperte scientifiche sull'enigma del telo di Gesù* (El misterio de la Sábana Santa - Los sorprendentes des-

cubrimientos científicos sobre el enigma del tejido de Jesús), escrito en colaboración con el periodista Saverio Gaeta. Recientemente publicada en Italia por la editorial Rizzoli, la obra también incluye un breve relato de la historia del Sudario de Turín y un paralelismo entre los Evangelios y los descubrimientos hechos.

## **El pontificado del Papa Francisco será consagrado a Nuestra Señora de Fátima**

**E**l servicio de prensa del Santuario de Fátima ([www.santuario-fatima.pt](http://www.santuario-fatima.pt)) informaba el pasado 11 de abril que el pontificado del Papa Francisco será consagrado a Nuestra Señora de Fátima el próximo 13 de mayo, en ese santuario mariano.

“El Papa Francisco me ha pedido en dos ocasiones que consagrarse su nuevo ministerio a Nuestra Señora de Fátima. Es un mandato que puedo cumplir en el silencio de la oración. Pero sería hermoso que toda la Conferencia Episcopal se asociase a la realización de ese pedido”, declaró el cardenal José Policarpo, Patriarca de Lisboa, en su discurso en la sesión de apertura de la 181 Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Portuguesa, realizada del 8 al 11 de abril.

Así pues, los obispos portugueses decidieron incluir ese acto de consagración en el programa de la Peregrinación Internacional de 2013, que será presidida por el Arzobispo de Río de Janeiro, Mons. Orani João Tempesta.



Gustavo Kraij

**El Papa Francisco durante la Audiencia General del 8 de abril**



[www.catholic-chaplaincy.org.uk](http://www.catholic-chaplaincy.org.uk)

### **Estudiantes ingleses peregrinan a Walsingham**

Bajo el título *Student Cross* (Cruz Estudiantil), jóvenes de diversas ciudades de Inglaterra iniciaron el 23 de marzo la tradicional peregrinación de más de 200 kilómetros en dirección al santuario de Nuestra Señora de Walsingham, Patrona de ese país, a donde llegaron el Viernes Santo, día 29. El evento adoptó como lema este año una frase del Papa Francisco: *Cuando caminamos sin la*

*Cruz, cuando edificamos sin la Cruz y cuando confesamos a un Cristo sin Cruz, no somos discípulos del Señor.*

La peregrinación está compuesta por once grupos que salen de localidades diferentes, siendo acogidos por lo general en alguna parroquia para pasar la noche. Cada uno de ellos lleva una gran cruz de madera.

Angela Joyce, directora nacional de la *Student Cross* durante el año 2013, explicaba cómo debía ser el modo correcto de realizarla: “Con los teléfonos móviles apagados, las cabezas alejadas de la televisión y de la pantalla del ordenador, estamos libres de las ocupaciones y del ruido del día a día”. Y añadía: “la peregrinación es una oportunidad única para poner nuestras vidas modernas en perspectiva, lo que nos permite reflexionar sobre las cosas que verdaderamente importan”.

La primera *Student Cross* salió en 1948 de la capital de Inglaterra por iniciativa de Wilfred Mauncote-Carter, alumno de la Universidad de Londres, y contó con la participación de 30 estudiantes, número que fue en aumento hasta constituir hoy día la peregrinación religiosa más grande del Reino Unido.

### **Las carmelitas descalzas inauguran un monasterio en Brasil**

Nuestra Señora de la Sonrisa. Bajo esta simpática advocación, la austera Orden de las Carmelitas Descalzas inauguró un nuevo convento el 19 de marzo, solemnidad de San José, en la ciudad de Parnamirim, en el estado brasileño de Río Grande do Norte. Su nombre completo es: Carmelo de Nuestra Señora de la Sonrisa y Santa Teresita. Con este feliz evento concluyó un proceso que había empezado

en el 2009, con la entrada oficial de las hermanas carmelitas en la diócesis de Natal, en una casa provisional.

La ceremonia se inició con una solemne procesión con el Santísimo Sacramento, desde la sede de la Provincia de las Hermanas del Amor Divino, hasta el monasterio, donde el Arzobispo de Natal, Mons. Jaime Vieira Rocha, junto con el Arzobispo emérito, Mons. Heitor de Araújo Sales, celebraron la Eucaristía. Acto seguido,

fueron bendecidas las dependencias y las monjas cerraron las puertas de la clausura para dar continuidad en esa nueva casa a su multiseccular vocación de oración y contemplación.

### ***De los dioses paganos a la verdadera fe***

En una interesante exposición organizada en el Parque Arqueológico de Carnuntum, en los márgenes del Danubio, junto a Viena, es posi-

ble acompañar, a través de pinturas, modelos arquitectónicos en maquetas y piezas arqueológicas paganas y cristianas, la victoria del cristianismo sobre los dioses paganos.

En la muestra *313 d. C. – De Carnuntum al cristianismo*, que se inauguró el 21 de marzo y se prolongará hasta el 17 de noviembre, se explica pormenorizadamente la introducción por parte de los romanos de las deidades del Olimpo en la actual

## ***Bautismos en la Vigilia Pascual***

**E**l sitio web *Catéchèse & Catèchuménat* de la Conferencia de los Obispos de Francia ([catechese.catholique.fr](http://catechese.catholique.fr)) anunció que fueron 4.939 los jóvenes y adultos que recibieron este año el Bautismo en ese país durante la Vigilia Pascual, incluyendo los 256 que lo recibieron en los departamentos franceses de ultramar. Muchos de estos catecúmenos recibieron también el sacramento de la Confirmación y de la Eucaristía. El número de catecúmenos ha aumentado considerablemente en Francia desde 2010, sobre todo en la franja de los 18 a los 20 años. Proceden de todas las clases sociales, con más representación de trabajadores manuales, personal de servicio y funcionarios públicos.

En la archidiócesis de Dakar, Senegal, también hubo numerosos Bautismos durante la Vigilia Pascual. En total 1.804 niños, adolescentes y adultos recibieron ese sacramento durante las celebraciones, la gran parte de ellos, el 86,7%, eran adultos procedentes de zonas rurales. En siete parroquias fueron más de 100 los catecúmenos que recibieron el sacramento. En esas cifras no están incluidos los recién nacidos que, según una antigua costumbre de la archidiócesis, también son bautizados el domingo de Pascua. Está previsto que el sacramento de la Confirmación sea administrado a esos catecúmenos el domingo de Pentecostés en la catedral de Nuestra Señora de las Victorias, por el arzobispo, el cardenal Théodore Adrien Sarr, quien delega a sus presbíteros la administración del sacramento en las zonas rurales.

En Nepal, 20 catecúmenos recibieron el sacramento del Bautismo en la noche de Pascua en las diversas parroquias de ese país. Varios de ellos fueron atraídos por las actividades caritativas y educativas desarrolladas por la Iglesia Católica. El período de catequesis

duró dos años. La Iglesia en Nepal ha crecido paulatinamente desde el 2006, cuando los cristianos representaban el 0,5% de la población del país. En 2011 ya eran el 1,5%. El catequista de la diócesis de Katmandú, Bhim Rai, informa que entre 30 a 40 adultos son bautizados por año.

En Hong Kong, el cardenal John Tong manifestó su enorme alegría por el hecho de que más de 3.500 adultos recibieron el sacramento del Bautismo en esa diócesis, tras un período de formación de 18 meses. Con el objetivo de incentivarlos hacia el apostolado, el purpurado invitó a los nuevos bautizados a compartir la fe “no solamente con quienes no son aún creyentes, sino también a ayudar a los bautizados que abandonaron la práctica de la fe a regresar a la Iglesia y volver a encender el fuego en sus corazones”.



**El cardenal Odilo Pedro Scherer bautiza a un catecúmeno en la catedral de São Paulo durante la Vigilia Pascual (30/3/2013)**

Helena Ueno

Austria y cómo el culto que los romanos del campamento de Carnuntum tenían por dioses particulares fue siendo sustituido por la verdadera fe.



### Versión mejorada del escudo papal

La Sala de Prensa de la Santa Sede presentó en marzo una versión mejorada del escudo del Papa Francisco, en la que la flor de nardo, símbolo de la virginidad del Patrón de la Iglesia, San José, es más reconocible, y la estrella, que originalmente tenía cinco puntas, ha pasado a tener ocho, para simbolizar las ocho bienaventuranzas. El lema del Papa, “*miserando atque elegendo*”, que se podría traducir por “lo miró con misericordia y lo eligió”, quedó inscrito en un pergamino blanco rodeado con una orla roja.



### Niños austríacos recaudan 15 millones de euros para obras benéficas

*Sternsinger* (cantores de la estrella) es el nombre con el que son conocidos los grupos de niños que con motivo de la Epifanía se disfrazan de Reyes Magos y, llevando una gran estrella de Belén, visitan las casas recitando versos y oraciones y pidiendo limosna. Entre los países europeos

que tienen esta tradición cabe mencionar a Austria donde esta hermosa costumbre ha adquirido una impresionante dimensión solidaria.

Con la idea de ir más allá de los límites parroquiales, los católicos austríacos decidieron destinar las donaciones recibidas durante esas visitas a obras de beneficencia del mundo entero, generalmente relacionadas con niños. Este año la recaudación fue de 15,4 millones de euros, 64.000 más que el año anterior.

“Año tras año, la población austríaca apoya conscientemente la solidaridad y llena la caja de los *Sternsinger* hasta arriba”, declaraba Elke Giacomozzi, presidente de Acción Juvenil Católica. Él mismo ya ha formado parte de esos “niños mendicantes” lo que, según él, “ha hecho posible tener una experiencia de la alegría que se siente de poder ayudar a los hombres”. Las diócesis registran anualmente la participación de 85.000 niños, acompañados por 30.000 adultos, en una meritoria labor que así organizada ya existe hace sesenta años.

### Aumento de seminaristas en Escandinavia

Los países nórdicos están siendo escenario de un significativo crecimiento de la afluencia de seminaristas, según informó la Conferencia Episcopal Escandinava. Reunida en el monasterio cisterciense de Heiligenkreuz, Austria, para la celebración de su asamblea de primavera, el organismo reveló que ya son 60 los candidatos al sacerdocio en la región, siendo buena parte de ellos conversos de las iglesias luteranas locales.

Las estadísticas más recientes señalan una población aproximada de 500.000 católicos en las siete diócesis de Dinamarca, Suecia, Finlandia, Noruega e Islandia, y el número aumenta rápidamente. En la reunión plenaria se trató, entre otros temas, sobre las normas a seguir por los rectores de seminarios.



UC de Chile

### Conferencia de Mons. Celli en la Pontificia Universidad de Chile

Durante el segundo Seminario Internacional de Comunicación en la Iglesia, realizado en la Pontificia Universidad Católica de Chile, Mons. Claudio María Celli, presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, invitó a los católicos a utilizar las nuevas tecnologías de un modo audaz, a fin de llevar adelante el proyecto de evangelización.

A través de estadísticas y gráficos, el prelado presentó la evolución del uso de las nuevas redes sociales en las diferentes generaciones, subrayando el fuerte impacto que han generado en los jóvenes. Durante su conferencia, Mons. Celli destacó la importancia que los últimos Papas dieron a las redes sociales. “Las nuevas tecnologías forman parte de la propia misión de la Iglesia. Los últimos pontífices nos ayudan a comprender que la vocación de la comunicación social en la Iglesia es la presentación de la verdad sobre el hombre”, dijo.

Recordando palabras de Benedicto XVI, el presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales afirmó que la evangelización necesita de verdaderos testimonios cristianos. “No podemos imaginar que el anuncio, con las tecnologías más actuales, pueda prescindir de un testimonio personal profundo de fe en Nuestro Señor. Es por ello que el hombre contemporáneo escucha con más agrado a los que dan testimonio que a los que enseñan. Y si escuchan a los que enseñan es porque dan testimonio”.

# Representaciones de la Pasión de Cristo

En el último Viernes Santo, la Pasión del Señor fue escenificada, entre otros muchos lugares, ante la famosa columna del almirante Nelson, en Trafalgar Square, Londres. La iniciativa partió de un grupo de laicos católicos que desde 1990 representan episodios de la vida de Jesús y de los Apóstoles en la finca de Wintershall (Surrey), a 50 kilómetros al sudeste de la capital británica. En años siguientes dichas representaciones empezaron a ser hechas en otros lugares fuera de la propiedad y en 2010 fue realizada por primera vez en Trafalgar Square.

Las bajas temperaturas no impidieron que miles de personas asistieran a las dos representaciones, que duraron cerca de hora y media, realizadas al medio día y a mitad de la tarde, ni que disminuyera el entusiasmo de los actores. Todos ellos son voluntarios, pero la calidad de su trabajo y la impecable organización de los eventos les valió recibir en 2011 el *Queen's Award for Voluntary Service*.

Por otra parte, en Curitiba, Brasil, acompañar los sufrimientos del Señor durante el Viernes Santo mediante la puesta en escena de la *Vida, Pasión y Muerte de Jesucristo*, es algo que ya ha quedado asimilado a las costumbres de esa ciudad en Semana Santa. Cerca de mil actores, también voluntarios, participan en esa escenificación, realizada este año por 34ª vez.

Iniciativa similar ocurre en Brejo da Mãe de Deus, municipio brasileño del estado de Pernambuco, donde la representación de la Pasión de Cristo se ha convertido en el mayor montaje teatral al aire libre del mundo. En él intervienen 500 actores, que actúan en nueve escenarios distribuidos en un área de 100.000 metros cuadrados. Estas representaciones empiezan el viernes anterior a la Semana Santa y finalizan en la Vigilia Pascual. Cada una de ellas atrae alrededor de 15.000 personas.

Stephen Craven



Stephen Craven

fundacaoculturaldec Curitiba.com.br



fundacaoculturaldec Curitiba.com.br

novajerusalem2013.com.br



novajerusalem2013.com.br

En las fotos, algunas escenas de las representaciones en Londres (arriba), Curitiba (en el medio) y Brejo da Mãe de Deus (abajo)

## Las rosas de Jericó

He aquí un hermoso símbolo del alma que deposita su confianza en Dios, para recordarlo durante el período pascual que celebramos con la Santa Iglesia.



Mary Teresa MacIsaac

**E**ra una fría madrugada. Las estrellas brillaban intensamente en el firmamento y la luna proyectaba su luz aterciopelada sobre la ciudad de Belén, envuelta en un profundo silencio. Iluminada por esa tenue claridad, una figura plateada emergía entre las sombras. Era un hombre de edad madura que conducía una mula, sobre la cual cabalgaba con elegancia una joven mujer con un niño pequeño en sus brazos.

Siguiendo el camino que rodeaba internamente las murallas de David, enseguida llegaron hasta una vieja puerta que comunicaba con el exterior. José, el jefe de esa familia, se detuvo un momento y le dijo a María, su esposa:

— No tenemos tiempo que perder. Si mi señora está de acuerdo,

seguiremos adelante sin pausa hasta donde nos sea posible antes que se ponga el sol. Herodes ya ha de-

cretado la muerte de todos los niños de la región y su orden se ejecutará sin demora.



**Jerico recibía ahora, sin embargo, no ya las huestes de Josué sino a Dios hecho hombre, presentándose como un tierno niño sentado en el regazo de su madre...**

María hizo una profunda reverencia de asentimiento y añadió con noble expresión de tristeza:

— El viaje a Egipto será muy largo. Haced lo posible, mi amado esposo, para que el Niño no sufra durante el recorrido. El camino hasta Jericó es tortuoso y muy árido. Jesús duerme bien protegido por finas mantas. Viajemos con calma, os lo ruego, para que su sueño sea tranquilo y prolongado.

Con virginal delicadeza, Ella levantó el paño que cubría la cara del Niño dormido y ambos lo adoraron en silencio antes de marchar.

Después de unas horas de viaje, el sol se hacía sentir inclemente sobre la arena del desierto. El viento, en vez de dar frescor, levantaba una polvareda abrasadora. La jornada fue ardua: atraviesa-

ron yermos valles y colinas carentes de vegetación, bordeadas por adustas rocas. En determinado momento, el camino empezó a descender y a lo lejos se divisaba Jericó, cual oasis de verdor y fertilidad.

La vista de la histórica ciudad le recordó a María el milagro que el Altísimo obró allí: las trompetas de Josué derrumbaron sus murallas y dieron la victoria al pueblo judío. Habían pasado muchos siglos desde entonces, cuando durante siete días rodeaban esas paredes macizas, con los sacerdotes al frente, llevando el Arca de la Alianza.

Jericó recibía ahora, sin embargo, no ya las huestes de Josué sino a Dios hecho hombre, presentándose como un tierno niño sentado en el regazo de su madre... ¡Cuán profundos eran todos esos misterios!

Cuando llegaron ya había atardecido. Las puertas de la ciudad estaban cerradas y seguramente no se abrirían para acoger a una familia de humildes viajeros... Entonces José decidió que descansaría por allí mismo, a la vera de un palmeral. El terreno era árido, pero no estaba lejos del Jordán, lo que les facilitaba la obtención de agua para refrescarse.

La puesta del sol, en ese momento, adquirió deslumbrantes coloridos. A medida que el cielo iba alternando del celeste al lila, del lila al dorado y del dorado al azul, la naturaleza parecía regocijarse. Al contrario de lo que sería natural, los campos que circundaban Jericó reverdecían conforme las luces se hacían más tenues. Las flores crecían en pleno crepúsculo, aún cantaban los pájaros y una suave brisa, esta vez fresca y reconfortante, movía el dorado cabello del Niño Jesús, que se complacía batiendo sus manitas y sonriendo alegremente.

Cuando José eligió el lugar para el descanso, María se dispuso a bajar de la montura. Cogió a su hijo con delicadeza y al apoyar el pie

en el suelo reseco sintió un agradable y suave frescor. En el sitio exacto donde había pisado creció un montículo de delicadas hojas verdes que parecía darles, a Ella y al Niño, la bienvenida a aquellas tierras. Otros similares despuntaban graciosamente por la zona escogida por José para acampar.

¿De dónde habían salido esas pequeñas plantas de un verde tan elegante y brillante? Algunos minutos atrás, en ese suelo blancuzco no existía la mínima señal de vida. Allí tan sólo había unas bolas rugosas de hojas secas, traídas por el viento de no se sabe dónde. Eran las llamadas rosas de Jericó, misteriosas plantas que, aunque pueden aparentar estar muertas durante años, son capaces de renacer al entrar en contacto con el agua.

Lo que ahí ocurrió, no obstante, fue algo extraordinario. Ávidas por rendir homenaje a su Creador —se diría que indignadas por la crueldad de Herodes—, las plantitas se apresuraron en revivir para acoger, con lozanía, a Dios Encarnado y a su Santísima Madre. Y durante toda la vida terrena del Salvador, continuaron marcando con su frescor el lugar donde la Sagrada Familia había descansado aquella noche, como testimonio de la alegría de la naturaleza por la venida de Dios a este mundo.

Pero los años pasaron y Jesús expiró en la cruz, entregándose al Padre como víctima por nuestros pecados. Entonces, las rosas de Jericó se secaron y murieron con Él. Y cuando, después de tres días, Cristo resucitó triunfando sobre la muerte y abriéndonos las puertas del Cielo, renacieron con Él aquellas sencillas plantas, simbolizando el gozo de la naturaleza por la Resurrección del Señor.



Edith Peitclerc

**Cogió a su hijo con delicadeza y al apoyar el pie en el suelo reseco sintió un agradable y suave frescor**

Desde ese día, las rosas de Jericó se convirtieron en un hermoso símbolo del alma que deposita su confianza en Dios. Por el Bautismo nace el alma para la vida divina, brotando a los pies de María, Mediana de todas las gracias; más tarde, se desarrolla, produce lo mejor de sí misma y alcanza su plenitud, antes de caer en las garras de la muerte, implacable enemiga del ser humano. En esa hora de aparente derrota es cuando todo está por recomenzar, pues la gracia depositada en su interior se transforma en germen de gloria, que brillará resplandeciente cuando su cuerpo resurja en el último día. Entonces se verá la realización de las palabras del Salvador: “Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá...” (Jn 11, 25). ✧

# LOS SANTOS DE CADA DÍA

## 1. San José Obrero.

**San Segismundo de Borgoña**, rey (†524). Convertido de la herejía arriana, procuró reparar con buenas obras las faltas cometidas contra la fe. Erigió el monasterio de Saint-Maurice-en-Valais, Suiza.

## 2. San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia (†373).

**Beato Boleslao Strzelecki**, presbítero y mártir (†1941). Sacerdote preso en el campo de concentración de Auschwitz, Polonia, donde murió a causa de las torturas sufridas.

## 3. Santos Felipe y Santiago el Menor, apóstoles. Según la tradición Felipe murió crucificado en Hierápolis, en la actual Turquía, y Santiago lapidado en Jerusalén.

**San Teodosio**, abad (†1074). Promovió la vida monástica en Kiev, Ucrania.

## 4. Beato Juan Martín Moñe, presbítero (†1793). Sacerdote de las Misiones Extranjeras, fundó en Francia el Instituto de las Hermanas de la Providencia e hizo misiones en China. Murió exiliado en Alemania, durante la Revolución Francesa.

## 5. VI Domingo de Pascua.

**San Hilario de Arlés**, obispo (†449). Monje del monasterio de Lerins, promovido al episcopado, acogió a los huérfanos, socorrió a los pobres y predicó a los pecadores la misericordia de Dios.

## 6. Beata Ana Rosa Gattorno, religiosa (†1900). Tras enviudar fundó en Piacenza, Italia, la Congregación de las Hijas de Santa Ana.

## 7. Santa Rosa Venerini, virgen (†1728). Nacida en Viterbo,

Italia, fundó el instituto de las Maestras Pías Venerini.

## 8. San Bonifacio IV, Papa (†615). Monje benedictino elevado al solio pontificio. Transformó el edificio del Panteón en una iglesia dedicada a la Santísima Virgen y a los mártires.

## 9. San José Dô Quang Hiên, presbítero y mártir (†1840). Sacerdote dominico decapitado en Nam-Dinh, Vietnam. Incluso después de encarcelado, se dedicó a convertir a los paganos y a confortar a los cristianos en la Fe.

## 10. San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia (†1569).

**Beato Iván Merz**, laico (†1928). Como profesor en Zagreb, Croacia, dio a los jóvenes el ejemplo de hombre de fe y maestro fiel a Cristo.

## 11. San Mayolo, abad (†994). Cuarto abad de Cluny, Francia. Fun-

dó y reformó numerosos monasterios en Francia e Italia.

## 12. VII Domingo de Pascua. La Ascensión del Señor.

**Santos Nereo y Aquiles**, mártires (†s. III).

**San Pancracio**, mártir (†s. IV).

**Beata Juana**, virgen (†1490). Hija del rey Alfonso V de Portugal, renunció a ventajosas propuestas de matrimonio para ingresar en el monasterio dominico de Aveiro.

## 13. Nuestra Señora de Fátima.

**Beata Magdalena Albrici**, abadesa (†1465). Religiosa agustina del monasterio de Brunate, Italia. Como superiora, incentivó en sus hermanas el deseo de perfección.

## 14. San Matías, apóstol. Según algunas tradiciones, murió crucificado en Etiopía; según otras, decapitado en Jerusalén.

**San Miguel de Garicoits**, presbítero (†1863). Superior del seminario mayor de Bétharram, Francia, y fundador de la Congregación de Presbíteros del Sagrado Corazón de Jesús.

## 15. San Isidoro, labrador (†cerca de 1130). Agricultor madrileño que junto con su esposa, Santa María de la Cabeza, visitaba las iglesias antes de empezar a trabajar y mostraba gran generosidad con los pobres.

## 16. San Ubaldo, obispo (†1160). Reformó la vida comunitaria de los canónigos de la catedral, en Gubbio, Italia.

## 17. San Pascual Bailón, religioso (†1592).

**Santa Julia Salzano**, virgen (†1929). Fundó en Casoria, Italia, la Congregación de las Hermanas Catequistas del Sagrado Corazón.



Beata María Bartolomea Bagnesi

**18. San Juan I, Papa y mártir** (†526).

**Beata Blandina Merten**, virgen (†1918). Religiosa de la Orden de Santa Úrsula, fallecida en Tréveris, Alemania, unió a la vida contemplativa el cuidado de la formación humana y cristiana de las jóvenes.

www.santiebeati.it



**Beato Iván Merz**

**19. Solemnidad de Pentecostés.**

**San Dunstán**, obispo (†988). Abad benedictino elegido Obispo de Worcester y más tarde Arzobispo de Canterbury. Reavivó la llama de la vida monástica en Gran Bretaña.

**20. San Bernardino de Siena**, presbítero (†1444).

**San Protasio Chong Kuk-bo**, mártir (†1839). Encarcelado y torturado durante la persecución en Corea, renegó de Cristo. Se arrepintió, proclamó su fe ante el juez, fue nuevamente preso y murió en la cárcel, tras terribles suplicios.

**21. San Cristóbal Magallanes**, presbítero, y **compañeros**, mártires (†1927).

**San Teobaldo**, obispo (†1001). Gobernó durante cuarenta y cuatro años la diócesis de Vienne, Francia, incentivando al clero y al pueblo a tener una conducta conforme el Evangelio.

**22. Santa Rita de Casia**, religiosa (†1457).

**Beato Matías de Arima**, mártir (†1620). Catequista de Omura, Japón, torturado hasta la muerte por negarse a delatar a los misioneros.

**23. San Juan Bautista de Rossi**, presbítero (†1764). Ejerció su ministerio en Roma, entre los pobres y prisioneros, a los que consagró todos sus recursos y la mayor parte de su tiempo.

**24. Beato Luis Ceferino Moreau**,

obispo (†1901). Trabajó por la formación del clero y el aumento del fervor en los religiosos de la diócesis de San Jacinto, Canadá. Fundó la congregación de las Hermanas de San José y el instituto de las Hermanas de Santa Marta.

**25. San Gregorio VII, Papa** (†1085).

**San Beda, el Venerable**, presbítero y doctor de la Iglesia (†735).

**Santa María Magdalena de Pazzi**, virgen (†1607).

**San Dionisio Ssebuggwawo**, mártir (†1886). Paje del rey Mwanga de Uganda, traspasado con una lanza por el mismo soberano tras declarar que había enseñado los rudimentos de la fe a otros miembros de la corte.

**26. VIII Domingo del Tiempo Ordinario. Santísima Trinidad.**

**San Felipe Neri**, presbítero (†1595).

**Beato André Franchi**, obispo (†1401). Fraile dominico elegido Obispo de Pistoia, Italia, fa-

voreció la paz y puso empeño en restaurar la vida religiosa en los conventos de su Orden tras la peste negra.

**27. San Agustín de Canterbury**, obispo (†605).

**San Bruno de Würzburg**, obispo (†1045). Reconstruyó la catedral, reformó el clero y explicó al pueblo la Sagrada Escritura. Fue consejero de los emperadores.

**28. Beata María Bartolomea Bagnesi**, virgen (†1577). Terciaria de la Orden de la Penitencia de Santo Domingo, soportó durante más de cuarenta años con heroica paciencia los atroces sufrimientos de una grave enfermedad.

**29. Beato Guillermo Arnaud y diez compañeros**, mártires (†1242). Religiosos dominicos asesinados a golpes de espada por los cátaros, cerca de Toulouse, Francia. Murieron cantando el *Te Deum*.

**30. Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.** (trasladada al domingo 2 de junio).

**San Fernando III**, rey (†1252).

**Santos Basilio y Emilia** (†349 y 372). Matrimonio de Capadocia (actual Turquía) que instruyó en el camino de la perfección a sus diez hijos, de los cuales cuatro son venerados en los altares: los santos obispos Basilio Magno, Gregorio de Nisa y Pedro de Sebaste, y Santa Macrina, virgen.

**31. La Visitación de la Virgen María.**

**San Félix Amoroso**, religioso (†1787). Hermano lego del convento capuchino de Nicosia, Italia, admitido en la Orden tras diez años de insistencia.

# Dulce consuelo en el desamparo

La Madre del Verbo divino está siempre a nuestro lado, tanto en los momentos de resplandeciente felicidad, como en las ocasiones en las que aparentemente la luz nos ha abandonado.

**L**e invito unos instantes, querido lector, a abstraernos del ambiente que nos rodea y a que vayamos juntos a acompañar a un viajero perdido en el desierto durante la noche.

Alejado de cualquier penumbra de luz eléctrica o natural, sigue afanosamente el camino que le indica la brújula. Ya no le queda alimento, el único trago de agua que tiene su cantimplora está caliente, pues el sol no la ha ignorado durante el día. Incluso las manecillas de su reloj han dejado de funcionar. Y mientras más obedece el rumbo que la aguja le marca, más le parece que ese instrumento está desorientado.

Sumido en la triste y amenazadora negrura de la noche, ¿qué no ha de temer? Nuestro viajero se detiene un momento para recobrar el aliento y no perder la calma.

De pronto, el viento sopla, las nubes se abren y aparece la luna, rei-

na de la noche. El alma inquieta del viajero se tranquiliza y su espíritu recupera la tranquilidad, pues la expansión de la luz que acababa de ver nacer le presentaba con claridad el camino y le daba seguridad.

\* \* \*

Dulce consuelo en la desolación de la noche fue ese hermoso astro, alabado sin cesar por los poetas y venerado por muchos pueblos de la Antigüedad. Sin embargo, entre tantas predilecciones nada le enaltece más que el simbolizar a la Virgen Santísima, hermosa como la luna, que guía a los peregrinos en este valle de lágrimas hacia el Sol de Justicia que la ilumina.

Precediendo a Jesucristo, nuestro Señor, quiso el Padre que otra luz prenunciase el día de la salvación. Y así como la claridad de la luna prepara los ojos de los hombres para poder mirar el fulgor del sol, surgió María, en la noche de los tiempos, rasgando las tinieblas del

pecado y anunciando el resplandor de la gracia que pronto reinaría en medio de nosotros.

Madre del Verbo divino y Madre nuestra, nos acompaña siempre, tanto en los momentos de radiante felicidad, como en las ocasiones en las que aparentemente la luz nos ha abandonado. Y aunque el cielo aparezca cubierto de negras nubes, anunciándonos pruebas y desastres, esta buenísima Madre no dejará de permanecer a nuestro lado, afable, indulgente y serena, perpetuamente propensa a ayudarnos.

Sepamos vivir a la búsqueda de esa claridad que vuelve suave los recorridos más áridos. En las noches oscuras, jamás nos permitamos un sentimiento de desconfianza hacia Ella, sino que, al contrario, vivamos en busca de esa luz que prenuncia el Sol rutilante que pronto nacerá. Sepamos recurrir a Ella diciendo:

“Oh Madre mía, Medianera de todas las gracias, en tu luz veremos



Fahima Spielmann

la luz. Madre, antes quedarme ciego que dejar de ver tu luz, porque verla es vivir. En su claridad contemplaremos todas las luces; y sin ella ninguna luz refulge. No consideraré vida los momentos en que no brille; y, de la vida, no querré más que la mente bañada por esa luz.

“¡Oh luz!, te seguiré cueste lo que cueste: por valles, montes, desiertos, islas; en las torturas, en los abandonos y olvidos; en las persecuciones y tentaciones, en las adversidades, en las alegrías y triunfos. Te seguiré de tal manera que incluso en el auge de la gloria no me molestaré con ella, porque sólo me preocuparé contigo.

“Te he visto, y hasta el Cielo no desearé nada más, porque te contemplé una vez”.<sup>1</sup> ♦

<sup>1</sup> CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio. Na vossa Luz veremos a luz. In: *Dr. Plinio*. São Paulo, Año VII, n.º 80 (Noviembre 2004); p. 36.



“La Virgen con el Niño Jesús”, por Paolo Veneziano - Museo del Louvre, París; al fondo, amanecer en las proximidades de Safaga (Egipto)

## *La Madre que se inclina hacia los desheredados*

*No cesa la Iglesia de exaltar en  
María a la Reina de los Ángeles  
y de los hombres, Reina de las Vírgenes  
y de los Confesores, de los Mártires y de  
todos los Santos, [...] Reina del Cielo y  
de la Tierra, Reina del Universo.*

*Reina, a título no obstante de Madre,  
y al servicio de todos sus hijos, para  
dirigirlos, en la intimidad de la vida,  
menos por órdenes y leyes y más,  
mucho más, por inspiraciones interiores  
y con la sonrisa de Madre que se  
inclina, con mayor ternura, hacia los  
hijos más desheredados. Cuanto más  
pequeños seamos, más se mostrará Ella  
como nuestra Madre. Cuanto más nos  
dejemos guiar por la Virgen María,  
más nos elevará hasta Dios.*

*P. Marie-Michel Philipon, OP*